AÑO 10
Nº 512
1.2.08

LAS 12

LERR LA VIOLENCIA LABORAL EN CLAVE DE GENERO
FABIANA CANTILO TIENE DISCO NUEVO
GIMENA RIESTRA CANTA A BERNARDA ALBA



ELOGIO DEL INSOMNIO

UN ANTICIPO DE *EJERCITOS DE LA OSCURIDAD*, EL LIBRO QUE SILVINA OCAMPO ESCRIBIO EN NOCHES DESVELADAS

cuadernos de la noche

ANTICIPO **Silvina Ocampo** no sólo escribía en el ocio diurno, sino también, quizás especialmente, en las horas muertas de la ciudad. Escenas de los márgenes de la vida cotidiana, recuerdos vagamente autobiográficos y observaciones sutilmente delirantes, relatos posibles pero también el tesoro de pequeños hallazgos: de ese material se compone **Ejércitos de la oscuridad**, el libro de inéditos que este mes llega a las librerías.

POR SOLEDAD VALLEJOS

"Dios mío, perdóname por haber escrito tantas inútiles palabras. Sólo quise llenar el silencio que adoro." El perdón se pide por lo que ha sucedido durante la noche. El mundo se detiene pero los ruidos, por nimios, resultan infinitamente más presentes, más vívidos, que durante el día; las palabras también. Con esa confesión de debilidad ante lo divino y humildad ante la tentación, Silvina Ocampo hacía una profesión de fe: su reincidencia es posible, inevitable, necesaria. Esas palabras son, también, la llave que cierra páginas venidas de otro mundo, el que inventaba y visitaba en las noches de insomnio –la mayoría, para ella– y que, en una continuación del proyecto "Biblioteca Silvina Ocampo", llegará a las librerías este mes: *Ejércitos de la oscuridad* (ed. Sudamericana). Se trata apenas de una muestra (otra) de que, para Ocampo, el acto de la escritura era mucho más que la publicación misma; que toda superficie, toda hora podía ser arrullo para encontrar en la literatura el refugio más deseado y feroz. Lo ha dicho Ernesto Montequín, a cuyo cuidado quedaron los archivos de Silvina, más de una vez: la cantidad de versiones de textos en apariencia ya terminados es abrumadora (en vida, ella misma publicó versiones en verso y en prosa de un mismo argumento, en ocasiones con títulos similares, otras sólo retomando la idea, como en "Las dos casas de Olivos" de *Viaje olvidado* y "Los dos ángeles" de *La naranja maravillosa*), la reescritura es infinita, lo mismo que los papeles de toda laya abollados en cajones sin más orden que el espacio disponible. En su estudio había cuadernos, hojas sueltas, carpetas prolijas, carpetas repletas de correcciones, proyectos terminados y otros inacabados: escribir era un proceso constante, y también la otra vida en la que respiraba con una libertad que, tal vez, los meandros del mundo editorial que le tocó en suerte no le permitieran. O quizá se tratara en realidad de otra cosa: una búsqueda sin guía ni destino posible, un viaje privado.

Sufría de insomnio, contó en alguna entrevista, desde la niñez, aunque sufrir, tal vez, no sea el verbo más adecuado para describir esa situación en la que con lápices, lapiceras, plumas, acometía sobre cuadernos y papeles con esa sabiduría plena, con palabras precisas, generalmente propias, y en ocasiones –pocas– ajenas. Ocurre algo curioso: ella, que en vida publicó poesías y relatos breves, además de alguna nouvelle disfrazada de cuento (como "El impostor", escondida en *Autobiografía de Irene*), se entregaba deliberadamente a una escritura secreta que a primera vista podría ser confundida con la pasión por las misceláneas (ese género de las greguerías, o bien el que había obsesionado a su marido, Adolfo Bioy Casares, durante toda su vida, aunque sólo lo reveló en la vejez) o el registro documental. Y sin embargo esos cuadernos no son ni lo uno ni lo otro: a diferencia de los diarios o los testimonios, escritos con la conciencia permanente del interlocutor y el futuro (aquel en que se leerá lo escrito, aquel al que se destina, en realidad, puesto que ningún escritor lleva un diario para sus contemporáneos, menos aún para preservar el secreto), no hay aquí mensajes para la posteridad; a diferencia de las misceláneas que rescatan lo gracioso o lo llamativo –que a fin de cuentas no son más que agazapados lucimientos del ingenio de quien escribe–, aquí se expone un personaje –que quizá, sólo quizá, sea ella– para quien las cosas suelen terminar poco decorosamente. Si hay un lucimiento, no es el del brillo y el encanto; si seduce, lo hace jugando a la perdedora; si pierde, no busca despertar lástima. Esos pequeños relatos que la tienen como protagonista están más cerca de la operación excéntrica de Lucio V. Mansilla que de la falsa modestia y llaneza de Borges o Bioy Casares, y no podrían compararse jamás con la imagen de reina que tan puntillosamente había bordado de sí su hermana Victoria. Silvina es otro mundo. Ella es la que enumera los diez "animales amaestrados" que tuvo ("una cabra blanca", "un petiso", "un gato", "un caballo tobiano, un bayo y un negro", "un bichito de San Antonio", "un zorzal", "un perro de circo", "un perro de policía") para recordar sus vidas y destinos a medio camino entre la crueldad y la traición, inclusive, a pesar del amor. La cabra (también presente en la "autobiografía prenatal" en verso *Invenciones del recuerdo*, y en las memorias de Victoria) "murió ahogada"; el petiso "me torturaba"; el gato "me odiaba y murió encerrado en un armario para no verme"; uno de los caballos "solía ver fantasmas con un ojo y con una pata"; el bichito de San Antonio era dorado y vivió unos días en una caja, ella la abría y él volaba un rato para, luego, regresar a su pequeño hogar, "un día abrí la caja y estaba todo colorado, y al día siguiente casi negro. Había muerto".

El recuerdo de la niña rica ajena al mundo de sus mayores, o mejor dicho, extremadamente atenta a él a pesar de que la curiosidad no fuera recíproca, que había tomado la voz en *Invenciones*... regresa en *Ejércitos*... pero con otra mirada. La Silvina adulta retorna a él no tanto por configurarlo como una narración, sino para trazar un mapa en los fragmentos habitados de lo que se esfuma: los juegos de hermanas en las barrancas de San Isidro con sus caballerizas, el aprendizaje de la espera y del descubrimiento de la desesperación, pero también para matizarlo, en frases concisas o párrafos mínimos con la innegable mirada de una mujer que aunque fue esa niña vive ahora en otro mundo ("Siempre fui muy obediente a mi destino"). Si en *Invenciones*... la empatía habilitaba la narración al regresar a ese mundo con la compasión de la adulta, en *Ejércitos*... quien vuelve lleva la mirada limpia de ternura pero llena de una poesía, en ocasiones, hechizada por la magia de la crueldad inevitable. Es ella misma, también, quien jugó a cronista de su otro radical: las personas amigas y las amadas, los placeres y las furias del amor y el desamor, las parejas de provincianos que pasean por Palermo, el guardián de una plaza, la mujer encargada de las tareas domésticas. La suya es una antropología de lo cotidiano enardecida por lo fantástico que vive en lo habitual, desmenuzada en pequeñas píldoras en las que puede dejarse de lado el argumento y hasta los nombres, pero nunca jamás el color de una voz ni los amaneramientos preciosos de una frase. Como una etnóloga voraz, invoca inclusive las palabras del primer desprecio –y su consecuente desencanto– que vivió, cuando regaló a la mujer del jardinero el retrato que había hecho de ella: "Soy fea ma no tanto".

"A Alejandra." Con esa dedicatoria se inicia el cuaderno que da nombre a *Ejércitos...* La delicada atención de Montequín puntúa los detalles del hallazgo: "El manuscrito autógrafo ocupa un cuaderno Clairefontaine de tapas blandas (...) En la portada hay una etiqueta blanca autoadhesiva, donde se lee, en caracteres cursivos, dactilografiados: 'Silvina Ocampo/ Textos de 1969', y debajo, de mano de Ocampo: 'A Alejandra' (...) en la cara interna de la portada, montado sobre un rectángulo de papel naranja, hay un ex libris impreso (con la imagen de una mujer con atuendo dieciochesco, que lee ante una chimenea), en el cual se repite 'Silvina Ocampo'". Gracias a registros epistolares y la reconstrucción de itinerarios, esas nimiedades completan la foto: ese cuaderno fue un regalo de Alejandra Pizarnik, muy probablemente comprado al regresar de un viaje a Europa, en la escala neoyorquina, en 1969, y con su etiqueta de dedicatoria realizada con la máquina de escribir portátil que Pizarnik también trajo del viaje. De la amistad entre ellas, por lo demás, se sabe poco y especula mucho más, fuera de las cartas que recopilara Ivonne Bordelois en *Correspondencia Pizarnik* y de algunos testimonios más bien huidizos, este cuaderno es una de las pocas ocasiones de asomar a una de las amistades más interesantes de la literatura argentina.

Silvina llenó las 40 páginas del cuadernito, lo dedicó a su vez a Pizarnik, lo dejó en un cajón. Y sin embargo es, de los cuatro apartados que componen el libro (los otros son "Inscripciones en la arena", "Epigramas" y "Analectas"), el único que no se gestó como borrador, proyecto, escritura o reescritura. Es el único en el que la destinataria, explícita y única aunque no lo recibiera jamás (¿o sí?), forma parte del texto. *Ejércitos...* es un monólogo que es un diálogo: una madre en ocasiones, una amiga otra veces, una escritora que muestra parte de su proceso de trabajo y cuenta argumentos posibles, una lectora que afirma opiniones sobre literatura y una mujer que comparte parte de sus sue-

"Ejércitos de la oscuridad" *(a Alejandra)*

Conozco un guardián de plaza al que le amputaron una pierna. Evita le regaló una pierna que hizo traer de Alemania. "Era la última palabra en materia de piernas ortopédicas." El guardián nunca pudo usarla. (No fue por culpa de la pierna, que era perfecta, sino por culpa del muñón.) Guardó la pierna de recuerdo adentro de una caja, como vino de Alemania. Hace tiempo que no se la prueba. "Servirá para mis nietos, Dios no lo quiera." Así me dijo.

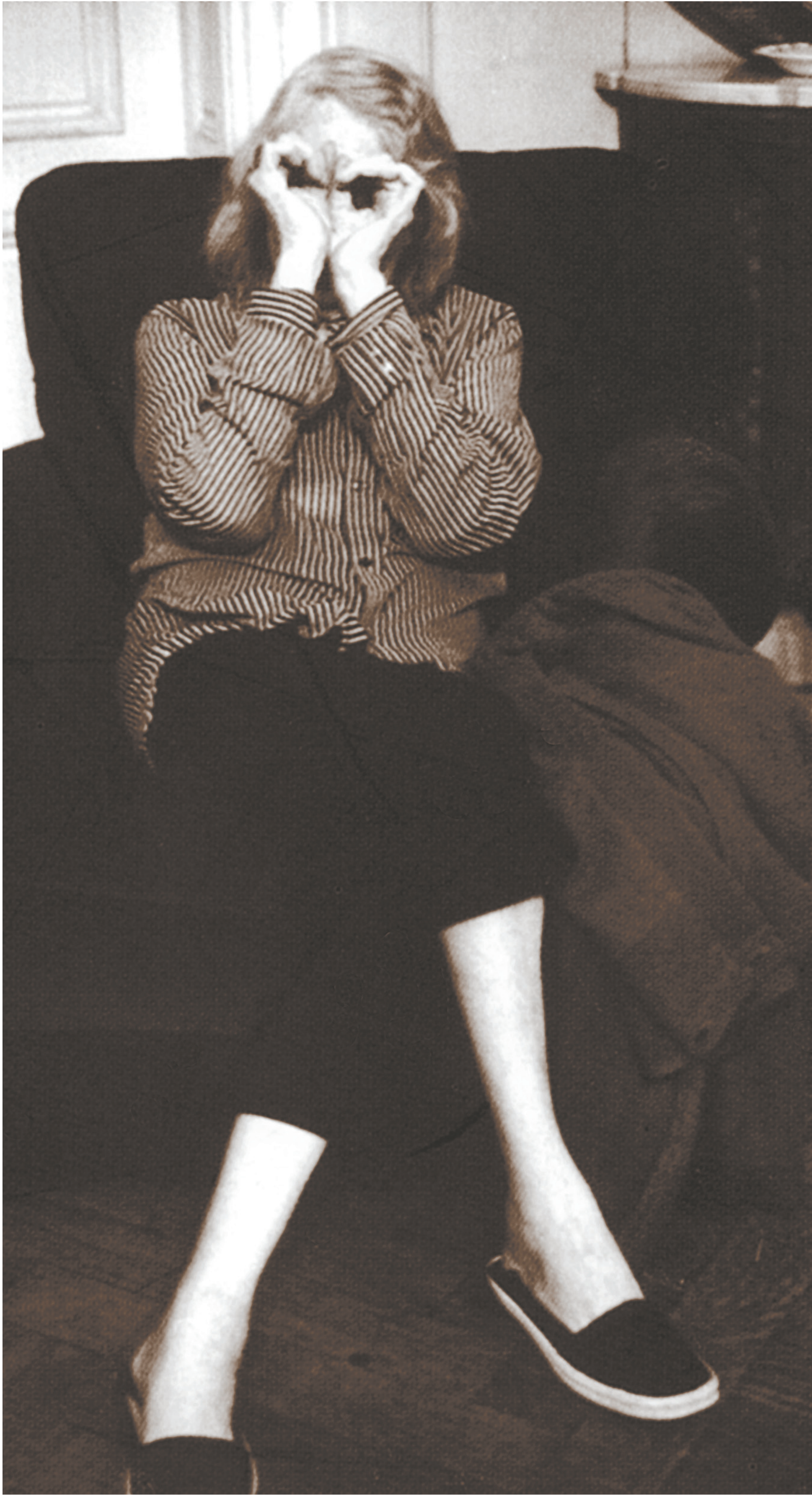
Me acordé de mi padre: a mi padre también le amputaron una pierna. Volví a verlo cuando había aprendido a manejar la pierna. Después de la operación me dijeron que no le mirara la pierna. ¿Cómo podía mirarle una pierna que le faltaba? Yo tenía cinco años.



Desde la infancia veo en la oscuridad total de un cuarto, cuando estoy por dormirme, una suerte de raudo ejército azul y colorado que avanza en dirección a mí hasta que se pierde y vuelvo a recuperarlo en otro ángulo de la oscuridad, donde aparece para hacer la misma trayectoria. Me dirán que ese ejército podría ser un campo sembrado de jacintos, los hay rojos y los hay azules. Podría ser también el tablero de un juego con fichas vistosas, pero nunca se me ocurrió que pudiera ser otra cosa que un ejército de soldaditos vestidos de azul y de colorado que avanzan unidos como un solo soldado. Ese ejército fue siempre para mí el ejército de la noche. No sólo en la noche hay oscuridad, ya lo sé, pero de todos modos en el sitio en que lo vi con más frecuencia fue en la noche, que para mí es un sitio, el más importante del mundo. En el momento en que aparece el ejército de la noche pienso, recuerdo, elucubro ideas e imágenes que no reconozco durante el día. Y ese ejército de pequeñísimas ideas, de recuerdos, de imágenes de mi mente pugna por vivir y trata de matarme porque sus divisiones son a veces mansas como corderos o dulces como la miel, pero otras veces silban o gritan o manejan cuchillos y venenos, se agazapan en los infinitos laberintos inexplorados donde las pierdo de vista para volverlas a encontrar en el sitio donde las espero de nuevo: la oscuridad.



Noticias salidas en los diarios:
1º. "Fue apresada una banda de falsos niños sordomudos. Los amorales hicieron subir a un viejo a un tobogán, lo despojaron del reloj, de la billetera y del nieto, que ahogaron en el lago Léman, donde se dedicaban a la pesca."
2º. "Pondrán en plazas y jardines árboles, césped y plantas de hojalata para que el público no los estropee y de paso economizar el agua destinada al riego. En el Jardín Botánico se operarán grandes cambios en ese sentido."



Inscripciones en la arena

Nos asustan los fantasmas y sin embargo vivimos minuciosamente entre ellos: son nuestro ser anterior, el que vivió en una casa, el que pasó por un jardín, el que viajó por diferentes lugares del mundo, el que fue increíblemente feliz o increíblemente desdichado. Cada uno de esos seres está rodeado de otros seres. De ese modo se propaga el infinito mundo de los fantasmas.

El amor es recíproco, lo que no es recíproco es la imaginación.

Masticando pan tostado o con un caramelo en la boca podríamos conseguir lo no podríamos conseguir con nada: que nuestro interlocutor nos mate.



Analectas

En Palermo. A mediodía, todos los martes, invierno y verano, primavera y otoño, se ve llegar a un hombre y una mujer. Anhelantes, avanzan. Sospecho que primero se aventuran por el Rosedal, por el Patio Andaluz, porque, habitualmente mudos, hablaron alguna vez de las rosas florecidas o no florecidas y del perfume de las rosas o del recuerdo de ese perfume, y de las glicinas y de los sapos de las fuentes. Siguiendo los mismos senderos, manteniendo la misma distancia que los separa o los acerca el uno del otro cruzan la calle en el mismo sitio, debajo de las casuarinas, donde estacionan las victorias de plaza que esperan a los novios y a los escolares para llevarlos a pasear. Cruzan el césped hasta que llegan a la avenida Sarmiento.
Ella tiene el pelo recogido como pidiendo un sombrero, los dedos enrulados como si llevara el mango de un paraguas, el pecho estrecho como lo quiere una esclavina.
–¿Dónde viven?
–En Florencio Varela.
–¿Vienen siempre?
–Todos los martes.
–Venimos a tomar aire. Donde vivimos no se puede respirar por las chimeneas.
–Hay muchas chimeneas negras.
–Cuando venimos tenemos apetito.
–Yo me comería una res entera.

ños y anécdotas. Allí, entre ideas de cuentos, chistes maliciosos y recuerdos, escribe: "Llenar un cuaderno con pensamientos –¿pensamientos?– es como llenar un vaso de agua para que otro lo tome, pero ¿le gustará a ese otro el agua? ¿Y acaso me la pidió? ¿Dónde encontraré un sediento? Aunque sea un vaso con el agua del río turbio, le agradará". De ninguna manera confesional, rigurosamente del orden de la digresión, como quien, mientras comparte un té, dice lo primero que se le ocurre. Ese es el tono, aun cuando la tragedia de las horas en vela, de tanto en tanto, pueda asomar en toda su extensión, o al menos en aquella definición que puede compartir cualquiera que, al menos una vez en su vida, sufrió el suplicio del sueño huidizo: "Qué larga es la noche cuando la imposibilidad de dormir anula todo pensamiento que no sea el temor de no dormir".

Alejandra es la interlocutora perfecta e invisible para una voz que puede volverse sutilmente condescendiente pero sin adoctrinar ("Todo alumno se vuelve maestro de su maestro. Todo maestro busca a un maestro cuando busca a un alumno. Todo alumno está influido por las peores obras del maestro"), pero que, las más de las veces, se sabe en diálogo con una par ante la literatura. Tanto que las páginas pueden ir desde comentar la influencia (perniciosa) de Borges sobre cierta poesía hasta el placer disimulado de haber escandalizado a Bioy Casares con el argumento de un cuento: "una mujer quiere hacerse violar"; "le parece obsceno a A, o que puede resultar pornográfico una vez escrito". (El cuento, claro está, fue escrito y publicado como "Las vestiduras peligrosas", en *Los días de la noche*.)

Durante una época particularmente conflictiva de la política china, Confucio recurría a la forma esencial de la enseñanza: largas conversaciones con sus discípulos. A su muerte, como con Sócrates, como con Jesús, sus palabras, o lo que de ellas perviviera, fueron recogidas en las Analectas. Ese es también (y no casualmente) el nombre del último apartado de *Ejércitos...* Pero si en el apartado "Epigramas" lo que puede encontrarse es un homenaje al espíritu epigramático antes que una economía de frases, en "Analectas" el proceso del homenaje se invierte: no ha sido Ocampo quien bautizó así ese conjunto de palabras salidas de papeles, cuadernos, anotaciones al correr de la pluma, sino el curador de su obra, Montequín. Fue él quien, bajo la invocación de Confucio (que es, a vez, uno de los emblemas del maestro complejo, generoso pero astuto a la hora de evaluar y guiar el camino del discípulo), tomó un discurrir forzosamente fragmentario para inventar gramáticas posibles. Saltan allí escenas del momento de trabajo, invenciones y reinvenciones de la escritura, notitas de lo pendiente, argumentos más o menos comprensibles, frases que tal vez sean argumentos por desarrollar, otras netamente surrealistas. Están, también, los pequeños instantes de la memoria y una vaga autobiografía. Son como chispazos, son leves, se escurren. Quizá por eso anota: "Silvina Ocampo no llevó sostenidamente un diario íntimo ni escribió un libro de memorias. Prefirió, en todo caso, dispersar en sus obras una imagen de sí misma, esa figura del tapiz que (...) nunca termina de revelar su trama".

Cuando la ciudad duerme ella continúa tejiendo y destejiendo en un mismo movimiento. Le basta escribir imágenes de sí misma claras, contradictorias, precisas y borrosas a la vez: como si jugara, como si nunca abandonara definitivamente la niñez, ni siquiera siendo la hacedora de palabras que conjuga tradiciones propias y ajenas para destilar su propia lengua. Y, sin embargo, la reescritura infinita dice, también, que nada, ni siquiera la palabra es definitiva. Nada se dice de una vez. Por eso, Silvina Ocampo es la misma que hacia el final pide perdón por mancillar el silencio adorado, pero al inicio del libro invoca el poder divino en el verbo: "Cualquier cosa que no existe y tiene un nombre termina por existir; en cambio cualquier cosa que existe y no tiene un nombre termina por no existir". ✸



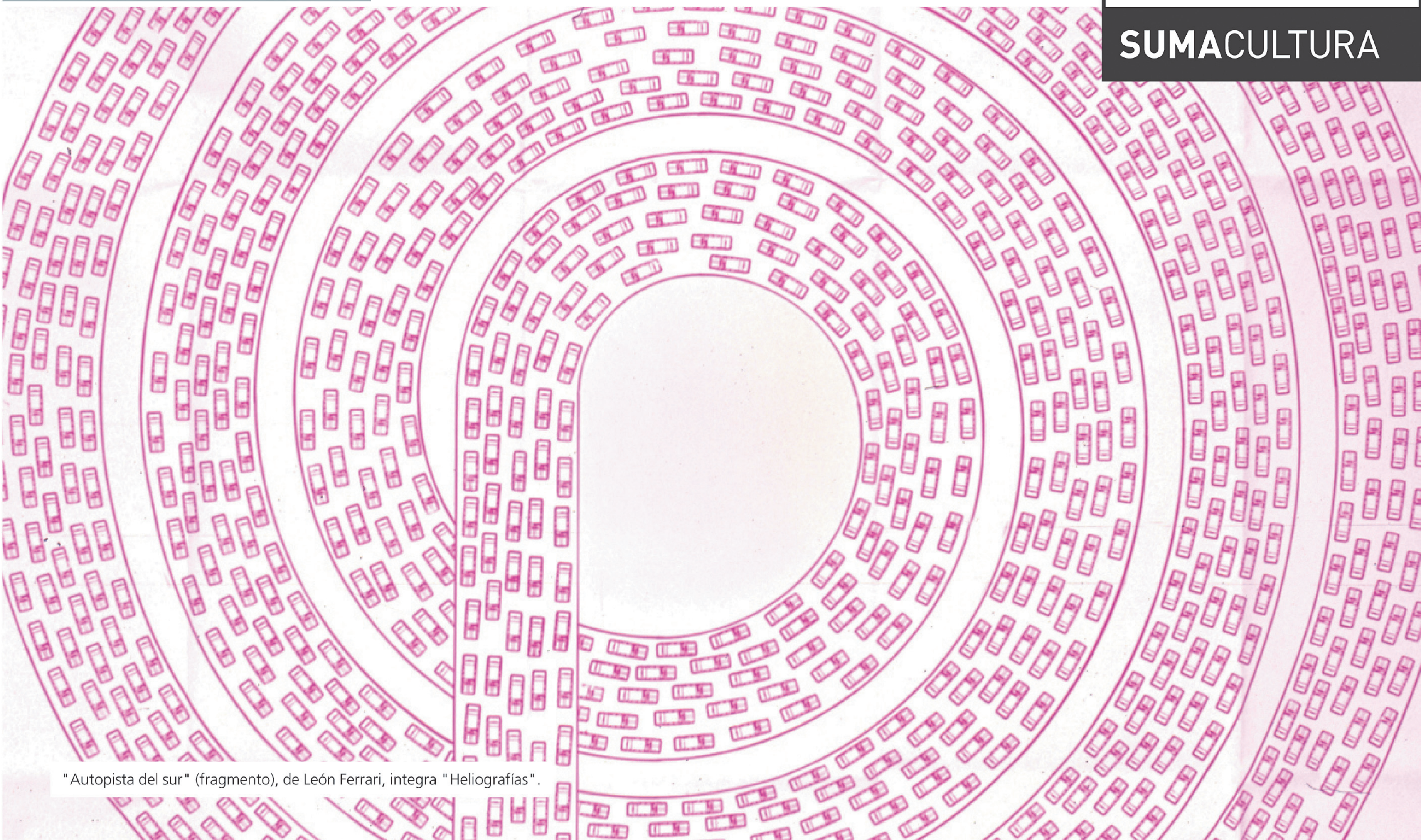
Epigramas

Cuando ella lava los platos, ¿quién es? Ni siquiera lo sabe. Retuerce en cualquier trapo de rejilla el cuello de alguien. Consejo: no usar trapos de rejilla porque inducen al crimen. Qué bien lo comprendo.

FOTO DE TAPA: CONSTANZA NISCOVOLOS

Secretaría de Cultura

CULTURANACION
SUMACULTURA


"Autopista del sur" (fragmento), de León Ferrari, integra "Heliografías".

FEBRERO

AGENDA CULTURAL 02/2008
Programación completa en www.cultura.gov.ar

Exposiciones

Heliografías, de León Ferrari
Inauguración de la muestra: sábado 2 a las 20.
Hasta el 24 de marzo, de 18 a 24.
Teatro Auditorium. Boulevard Marítimo 2280. Mar del Plata.

Obras del Patrimonio III (1959-2007)
Dibujo, fotografía, grabado, pintura, textil.
Hasta el domingo 24.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Fotografías, de Augusto C. Ferrari
Muestra del artista y arquitecto.
Desde el sábado 2, de 18 a 24.
Teatro Auditorium. Boulevard Marítimo 2280. Mar del Plata.

Tomás Maldonado. Un itinerario
Hasta el domingo 10.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Laberinto. Instalación para recorrer
De Linda Kohen.
Hasta el domingo 24.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Una noche en Casa del General
Visitas nocturnas con música del litoral.
Viernes a las 20.30.
Palacio San José-Museo Urquiza. Ruta Provincial Nº 39 kilómetro 128. Caseros. Concepción del Uruguay. Entre Ríos.

Cuatro de bastos
Pinturas.
Museo Jesuítico Nacional Jesús María. Pedro Oñate s/n. Jesús María. Córdoba.

La colección: nuevos ingresos
Una selección de las obras incorporadas entre 2004 y 2007.
Hasta el domingo 10.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

18 miradas sobre Evita
Muestra colectiva de pinturas.
Museo Evita. Lafinur 2988. Ciudad de Buenos Aires.

Dibujos del Museo Guaman Poma
Palacio San José-Museo Urquiza. Ruta Provincial Nº 39 kilómetro 128. Caseros. Concepción del Uruguay. Entre Ríos.

Recuperando imágenes de nuestro pasado
Fotografías.
Museo Histórico del Norte. Caseros 549. Salta.

Descubrí los objetos escondidos en las obras
Para chicos de entre 6 y 12 años.
Actividades participativas y visita guiada, para conocer a los pintores y escultores argentinos del siglo XX.
Desde el martes 5, de martes a viernes a las 16 en el hall.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Noche en el Museo
Visitas guiadas nocturnas y teatro, a las 21, 22 y 23.
Jueves 7, hasta las 12 de la madrugada.
Estancia Jesuítica de Alta Gracia-Casa del Virrey Liniers. Padre Domingo Viera 41 esq. Solares. Alta Gracia. Córdoba.

Miradas-Fotografías de Asia y África
Obras de Carlos Rozensztroch.
Hasta el domingo 24.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Modelos de Ulm
El diseño de la nueva Alemania (1953-1968).
Hasta el domingo 10.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Música

Recital lírico de verano
Inicio del ciclo Música en la Estancia 2008.
Sábado 23 a las 21.
Estancia Jesuítica de Alta Gracia-Casa del Virrey Liniers. Padre Domingo Viera 41 esq. Solares. Alta Gracia. Córdoba.

Tango, boleros y... amor
Dirección: Néstor Hidalgo.
Viernes a las 20.
Museo Histórico Sarmiento. Juramento 2180. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

Todo verde y un árbol lila
Texto y dirección: Juan Carlos Gené.
Desde el viernes 8, jueves, viernes y sábados a las 21.30, y domingos a las 21.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

A cielo abierto
Ciclo de teatro en los jardines del museo.
Jueves a las 20: Banda de jazz Derviche. A las 21: "Marionettes", con dirección de Carlos Páez.
Viernes a las 20: "Poemas, tango y humor". A las 21: "Moulin Rouge", musical dirigido por Rodolfo Altamirano.
Sábados a las 20: óperas clásicas. A las 21: "Romeo y Julieta", con dirección de Lito Cruz.
Museo Casa de Yrurtia. O'Higgins 2390. Ciudad de Buenos Aires.

Programas

Café y Chocolate Cultura Nación, en vacaciones
Actividades gratuitas para grandes y chicos en La Banda (Santiago del Estero); Neuquén Capital; Esquel (Chubut); Ushuaia (Tierra del Fuego); Necochea, Chapadmalal, Bahía Blanca, Monte Hermoso, Sierra de la Ventana y Maipú (Buenos Aires); y Mendoza Capital. Además, en los parques nacionales Lanín, Nahuel Huapi, Lago Puelo y Los Alerces: poesía, música, humor y folklore, a la luz de la luna. Talleres de barrilete y percusión, charlas con el público y espectáculos musicales, con la participación de Cielo Arriba, Marina Gubay, Luisa Calcumil, Indio Universo, Los Musiqueros, Tom Lupo, Esteban Morgado, Aful, Fabiana Rey, Juan Quintero, Luna Monti, Marta Paccamic e Irupé Tarragó Ros, entre otros.
Programación en www.cultura.gov.ar

Libros

Manzi para chicos
Cuentos de Ricardo Mariño, Lucía Laragione, Adela Basch, Carlos Schlaen, Graciela Repún, Marcelo Birmajer y Oche Califa, inspirados en tangos de Manzi.
Los textos están disponibles en www.cultura.gov.ar

Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario
Una compilación de Susana Torrado, con prólogo de José Nun y artículos de 40 especialistas.
En venta en librerías del país.

Debates en la Cultura Argentina-2005/2006
En cuatro tomos, los 28 debates de los ciclos La Cultura Argentina Hoy I y II, y Temas Argentinos, con intervenciones de 115 expositores.
En venta en librerías del país.

Manual de auxilios legales
Una guía para conocer los derechos y saber cómo ejercerlos en la vida cotidiana.
A la venta en librerías y kioscos del país.


Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION

LA VENTA EN LOS OJOS, POR L.P.



Chau anti age

La fórmula es sencilla: decirle a las mujeres que la belleza tiene la gracia de cruzarse un vestido y refigurarse la cintura, la alegría de encontrar el amarillo e iluminar el cuerpo o el día, la aventura de probarse aros y jugar a un puzzle como si la feminidad permitiera ese limbo de niñas. La belleza como exploración, gracia, alegría. La fórmula parece sencilla y no lo es. Por razones que se verán cuando las siliconas queden como piezas de arqueología, la palabra light delimite una época y las cápsulas de ozono para combatir la celulitis estén en los museos como muestra o prueba del altar a la belleza —un modelo único de belleza— que, a comienzos del siglo XXI, endiosaba a las mujeres amoldadamente perfectas y endilgaba a las no delgadas, no jóvenes, no voluptuosas, no lisas, el pecado de la no belleza, en estos tiempos no ser bella parece –para el mercado, el poder, los medios, ciertas mujeres y varones— que no es ser mujer. Intentar seguir los cánones de belleza es ser femenina —casi tanto como en un momento fue querer ser madre— y si no se es bella, al menos, hay que querer serlo. O sufrir por no lograrlo.

La fórmula de Dove parece sencilla: mujeres reales, en vez de modelos inalcanzables; cambiar los estereotipos de belleza para no hacer sufrir a las niñas y aceptar a las rellenas, las que tienen curvas, las que son pelirrojas, las que sufrieron un cáncer o tienen pecas o lunares. La nueva fórmula, también, parece sencilla. No presentar una línea anti age —que es como decir anti una misma, anti crecimiento y, poniéndose tan sencilla como literal, anti vida— sino pro age. "¿Muy adulta para un aviso anti age?", pregunta el aviso que muestra mujeres desnudas que muestran piel, surcos, hombros, cinturas, pliegues. Mujeres de distintas edades que iluminan un camino que dan ganas de transitar, de ponerse aros o de cruzarse vestidos, de suavizar la piel o resaltar los ojos. Que dan ganas de esa belleza que se mira al espejo de mujeres luminosas, coloreadas por su propia esperanza y su propio deseo de mostrarse, adornarse, adorarse, entregarse a la mirada pero no de volverse despiadada contra ellas y sus tiempos. Las mujeres pasan, se muestran, en el aviso de Dove que sostiene "Este no es un aviso anti age. Es pro age". Y después remata: "La belleza no tiene límite de edad".

Es cierto: la fórmula parece sencilla. El misterio no está en pensar por qué desterrar la culpa —no comerás—, el arrepentimiento —reí demasiado y me arrugué, di de mamar y se me arrinconaron los pechos—, la exigencia –debo parecer de treinta o perderé el trabajo y el marido—, la vergüenza —las bolsas de los ojos no me permiten mirar a los ojos, los músculos grandes no me permiten sacarme el pareo en el mar— o el desprecio —ya nadie me va a mirar— de la mirada femenina es un avance en la publicidad que no busca mujeres presas para el mercado de la imagen. El misterio está en pensar por qué no lo hicieron otras marcas hasta volver a la sencillez de la fórmula una obviedad, una tendencia, una nueva era, una publicidad estéticamente correcta.

Pero no. La publicidad de Dove se renueva como vanguardia, atajo o respiro. La sonrisa morocha de una mujer que enciende su erotismo o de otra de pelo blanco que mira su futuro siguen siendo avances en donde dan ganas de mirar y de mirarse.

las reglas del mercado

SOCIEDAD Gran parte de las nuevas violencias asociadas a lo laboral tienen formas específicas y se ejercen, con énfasis, sobre las mujeres. La regulación de licencias asociadas a la vida privada y el deseo de tener hijos, el desconocimiento de enfermedades generadas por las condiciones de trabajo y los despidos sorpresivos de mujeres, por lo general con hijos a cargo, son sólo algunas de las evidencias.

POR ROXANA SANDA

La sucursal argentina de la empresa multinacional proveedora de productos y servicios de diálisis más grande del mundo acaba de dejar en la calle a 138 mujeres, diez de ellas embarazadas y más del setenta por ciento víctimas de enfermedades laborales. El argumento utilizado es un incendio ocurrido a fines de 2007 en uno de los depósitos que Fresenius Medical Care tiene en su planta del parque industrial de Pilar, pese a que los sectores afectados se están reparando y a la existencia de otro importante depósito construido hace ocho meses. El caso viene a sumarse a otros hechos graves de violencia laboral sobre trabajadoras ocurridos en el último año, que se tradujeron en especies de discriminación, enfermedades e incluso de muerte.

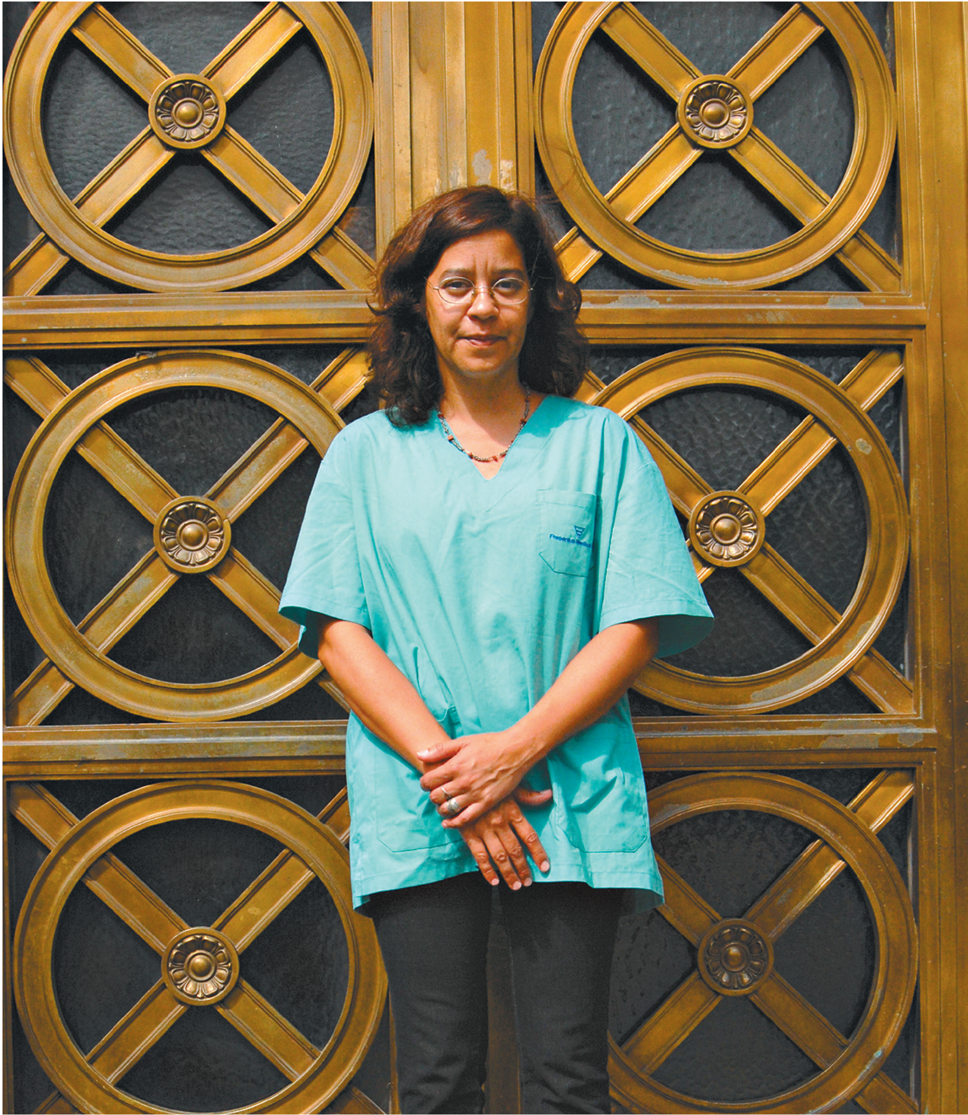
"Por circunstancias desconocidas, uno de los depósitos de materias primas sufrió un incendio el 6 de diciembre. Hubo áreas que se llenaron de humo y sufrieron daños menores. Sin embargo, en la planta dicen que el sector guías –uno de los afectados junto con los de bicarbonato, sales y puristeril–, donde trabaja el grueso de las mujeres, no podrá reabrirse en menos de dos años. El 21 de diciembre presentaron un preventivo de crisis en el Ministerio de Trabajo de Pilar para justificar el despido de 138 mujeres y la suspensión de otros 32 operarios. La medida es fraudulenta, porque las ganancias de la empresa son siderales, y además empezaron a corrernos con ofrecimientos de retiros voluntarios, que en definitiva son despidos encubiertos, y con presiones telefónicas permanentes a las compañeras más necesitadas para que 'arreglaran' indemnizaciones al ciento por ciento", explica María Solinas, una de las delegadas que integra la comisión interna junto con Mónica Gorostiaga y Marysol Martínez. "Es una historia de arrastre contra las mujeres. Hasta 2006 nunca tuvimos delegados, y en 2007 se eligió la primera comisión formada por mujeres. Lo que más los irritó fue que iniciamos la gestión con una campaña por nuestros derechos." A esta acción se agregaron "las denuncias que presentamos por enfermedades laborales, los sucesivos reclamos salariales y las exigencias de pago por antigüedad adeudado durante años a muchos compañeros, de pago de la sala maternal a las trabajadoras contratadas por agencia y de la categorización de más del 90 por ciento de personal." Según Solinas, la empresa seguiría ofreciendo cifras de cuatro ceros para procurar nuevos retiros voluntarios. "La fábrica puede reabrir en unos meses y las trabajadoras estamos dispuestas a colaborar para que vuelva a funcionar. Además, cuenta con un seguro que la cubre contra todo riesgo. ¿Cuál es el argumento para un despido masivo?"

Hallarle respuesta a esa pregunta no resulta muy alentador si se observan los antecedentes violatorios de la misma empresa a derechos laborales fundamentales en otras regiones del planeta, como Turquía, donde sus 83 trabajadores, de los cuales 80 son mujeres, realizaron una huelga histórica durante 456 días en protesta por las insoportables condiciones de trabajo y frente a la negativa de Novamed –la sucursal de Fresenius Medical Care en ese país– a negociar un convenio colectivo con el sindicato Petrol-Is, que finalmente se acordó el 18 de diciembre pasado, con la reincorporación de trabajadoras y trabajadores. Además de percibir salarios de miseria, las mujeres eran obligadas a acordar con la empresa el momento en que podían quedar embarazadas, estaban obligadas a pedir permiso para casarse, se les prohibía hablar en el trabajo y en el vehículo de Novamed que las llevaba y traía a sus casas y, al cabo de los dos períodos de descanso diarios, de 15 y 25 minutos, eran sometidas a pruebas de aliento para comprobar si habían fumado. La magnitud de la protesta alcanza ribetes históricos, pues se trata de la primera iniciada por obreras en la ciudad de Antalya, una zona de libre comercio, esto es sin obstáculos para la inversión de capitales y carencia absoluta de derechos laborales.

Debían acordar con la empresa el momento en que podían quedar embarazadas, estaban obligadas a pedir permiso para casarse, se les prohibía hablar en el trabajo y en el vehículo que las llevaba y traía a sus casas. Al cabo de los dos períodos de descanso diarios, de 15 y 25 minutos, eran sometidas a pruebas de aliento para comprobar si habían fumado.

Datos más protocolares

pueden leerse en el sitio oficial de la firma en Internet, donde se detalla que Fresenius cuenta con una red mundial de 1540 clínicas distribuidas en países de América del Norte, Latinoamérica y Asia, que suministran tratamientos de diálisis a 117.600 pacientes con insuficiencia renal. Se presenta como el mayor proveedor mundial de productos de diálisis y aclara que más de 40.000 empleados en el mundo "están mancomunados en el compromiso" de proveer productos "de la más elevada calidad y acercar las mejores prácticas médicas al cuidado del paciente renal". El desembarco en la Argentina fue en 1989, como proveedor de servicios de diálisis, y fabricante y distribuidor de productos. En la actualidad brinda prestaciones a Pami, hospitales públicos y privados, y posee 82 clínicas en 16 provincias, donde reciben tratamiento unos 7500 pacientes. "Pero desde la planta de Pilar producimos los insumos para todo el país. Está claro que se trata del principal mo-



MARIA SOLINAS, UNA DE LAS DELEGADAS DE UNA COMISION INTERNA COMPUESTA POR MUJERES. TODAS ELLAS FUERON CESANTEADAS.

nopolio mundial de la diálisis. Sólo en 2006 facturó 8500 millones con una ganancia neta de 537 millones de dólares. Y tenemos datos fehacientes de que en 2007 las ganancias crecieron entre el 18 y el 21 por ciento."

El grupo empresario, con sede en Bad Homburg (Alemania), tiene una antigua historia en la industria farmacéutica, que se inicia en la Frankfurt del siglo XVIII, hasta la década del '60, con la extensión de su actividad a la venta de máquinas de diálisis y filtros. El gran despegue se produce en los '90, cuando se fusiona con la Nacional Medical Care, de los Estados Unidos, e inauguran Fresenius Medical Care. Para 2001, la firma se consolida como líder mundial en diálisis. Resulta por lo menos sospechoso, entonces, que su filial sudamericana presente un preventivo de crisis.

Historia menos conocida, por cierto, fue el despido en bloque de 13 empleadas contratadas en septiembre último, una de ellas madre de una hija discapacitada. "Estos sucesos nos sacudieron no sólo por lo repudiable sino porque muchas enfrentamos la vida solas con nuestros hijos, y en ese momento sentimos que nos podía pasar a cualquiera de nosotras, como efectivamente ocurrió tiempo después", lamenta Martínez.

Las mujeres que trabajan en Fresenius tienen entre 25 y 40 años, y en su mayoría son madres de dos o más niños, quienes están a su cargo. Por el tipo de tareas que realizan en las líneas de producción, están sometidas a lesiones por ejercicio repetitivo (LER), que se traducen en dolores de espalda, fatiga visual, traumas, esguinces, tendinitis, síndrome de túnel carpiano, contracturas en cuello y hombros, cefaleas, cervicalgias y estrés laboral. "Las lesiones provocan dolores fortísimos, al punto de dificultar e incluso imposibilitar la realización de tareas cotidianas como vestirse, cerrar grifos o hacer compras, cocinar, cuidar o levantar a los chicos. Como este tipo de afecciones no suelen advertirse a simple vista, ocurre que jefes, encargadas, supervisores y médicos laborales no creen lo que no pueden ver y no comprenden la naturaleza de la lesión o enfermedad", precisa Gorostiaga, que considera "alarmantes" las cifras de operarias afectadas por LER. "Hay un 30 por ciento de trabajadoras con tendinitis; muchas no lo declaraban porque tenían poca antigüedad y no querían ausentarse. Otras padecen cervicalgias, varias debieron ser operadas por síndrome de túnel carpiano y muchas se encontraban de licencia por estrés laboral. Son problemas que fueron incrementándose por el aumento de la productividad", lo cual implica mayores ritmos de producción y eliminación de tiempos muertos. "Una maniobra que utilizan empresas nacionales y multinacionales para abaratar costos y competir con el mercado, presentando productos en menor tiempo y con poco personal."

En la Argentina, la violencia laboral contra las mujeres tiene formato de revólver a repetición. Ya gatilló contra las trabajadoras de Fresenius, lo está haciendo con las contratadas de la planta Pepsico en Florida, donde aún se recuerdan los casos de Estela Macaroff y Catalina Balaguer, publicados en este suplemento. Y pulverizó la fábrica Aerosoles Argentinos, de Virrey del Pino, en mayo último, con una explosión que asesinó a Margarita Miranda, Bárbara De Paula, Yesica Gómez y Carmen Toscano. Los casos de abuso e inequidad se cuentan por miles pero, obviamente, no existe registro que los denuncie y compile. "Entendemos que los empleadores deben ser solidariamente responsables por las acciones de violencia laboral", enfatiza Solinas. "Es su obligación dar fin a esas acciones y reparar los daños laboral, moral y material causados a la víctima. Pero los sindicatos y el Estado deben ejercer un rol de control sobre el empresariado y una protección más efectiva de las trabajadoras. Y eso, en efecto, no está ocurriendo." ❣

La transgresión como arma

Es necesario hacerle comprender al empresario que su mandato es muy relativo, y concientizarlo de que debe participar en serio en un plano de igualdad en la sociedad", plantea la titular de la Comisión Tripartita de Igualdad de Oportunidades (CTIO) del Ministerio de Trabajo, Olga Hammar, coordinadora del área de género de esa cartera. "Por eso hay que promover una responsabilidad social empresaria y encarar, de una vez por todas, la mentada transformación cultural: se acabó esa historia contada desde el mundo de la patronal, de que el empleado es un subordinado. Si estamos intentando generar una sociedad diferente, debemos volver al diálogo." ¿Qué sayo les cabe a los sindicatos? "Un compromiso fuerte, más allá de análisis para adivinar salidas de coyuntura." La violencia laboral sobre las mujeres, observa Hammar, es una problemática social y política "que se cruza por entero con el tema de género. Pero debemos ampliar la mirada para no quedar enquistadas en el enunciado de la violencia y entender que se trata de la discriminación más salvaje. Y esto tiene que ver con el rol histórico que nos asignó la sociedad". Que se profundizó en el abismo de la crisis de 2001, "aunque estuviera clara desde antes la hegemonía de unos sobre otras. En ese momento, las mujeres salieron a la calle por necesidad, a aguantarse prepotencia y malos sueldos". En condiciones desfavorables, los sectores más vulnerables "sólo pueden estar a merced del que tiene el poder, y en el caso de las mujeres estas condiciones se multiplican, en tanto aquellas ocupan lugares que la sociedad no les facilita: apropiarse de espacios públicos debe ser uno de los causales más importantes de violencia, porque transgredimos los mandatos histórico y cultural. Y desde ya que hay que ser transgresoras; nunca nos van a dejar los espacios libres por voluntad propia. Porque, no faltemos a la verdad, si el otro no te considera sujeto de derecho, la igualdad no está".

LAS 12 EN EL PATIBULO



Amor de madre

Si tengo una hija me conformo con que tenga lolas.

Anita Martínez.
Revista *Paparazzi*, 24 de enero.

Marcianas al ataque

Robó una casa de ropa en Villa Urquiza: Una mujer asaltante

***Clarín*, 25 de enero.**

Profesionales del deporte (y el periodismo)

Si se utiliza el femenino, seguramente se pensará bastante más allá de una contienda deportiva. Porque las chicas que animan el WTA Tour lucen mucho más por la belleza que el marketing sabe explotar sabiamente que por las aptitudes dentro de una cancha.

"Sharapova-Ivanovic, la final más linda", la nota previa al partido entre la rusa Maria Sharapova y la serbia Ana Ivanovic en la final del Abierto de Australia.
***La Nación*, 25 de enero.**

No es instinto, es tiempo

La mayoría de mis amigos que tienen hijos, antes de que naciera Francesca, me decían que hasta los seis meses y un poco más el padre no tiene mucha influencia porque entre la madre y la hija viven como en una especie de burbuja en la que no cabe nadie más. Pero cuando ella nació me di cuenta de que a mí eso no me iba a pasar, quizá porque yo también dejé todo para quedarme con ella. Rechacé ofertas de trabajo y hoy por hoy ella es lo más importante de nuestras vidas.

Sebastián Estevanez, sobre su hija Francesca, de ocho meses. Revista *Para Ti*, 25 de enero.

Seguridad interior

¿Notás alguna diferencia entre las mujeres argentinas y las extranjeras?

—En lo negativo veo que vive muy pendiente de lo estético, hay una histeria increíble por las operaciones y por verse todo el tiempo bien.

Agustín Pichot. *Clarín Mujer*, 26 de enero.

Definí feminista

Escribió un manual para usar a los hombres y también historias de mujeres solas. ¿Es feminista?

—Muchos hombres piensan que los odio y que soy feminista, pero es mentira. Me encantaría formar una familia.

Valeria Schapira, periodista. Revista *Viva*, 27 de enero.

Definí machista

En general, el rugby es un deporte machista, tampoco ser machista es tan grave...

Ignacio Corleto, jugador de Los Pumas. Revista *Viva*, 27 de enero.

ROCKERA

MODA *Hija del rigor* es el nuevo disco de Fabiana Cantilo, esa música que viene atravesando la escena del rock nacional desde los '80 sin dejar, prácticamente, etapa o estilo por probar. ¿Qué mejor excusa, entonces, para hablar con ella sobre sonidos, ropa y alrededores?

POR VICTORIA LESCANO

En la portada de *Hija del rigor*, su nuevo disco editado por Sony BMG, Fabiana Cantilo aparece retratada por Nora Lezano y Sebastián Arpesella con maquillaje de una curita pegada a la frente, justo sobre la ceja derecha y debajo del flequillo rockeado. Además de rouge color rosa casi piel, junto a la comisura izquierda hay también una gota de sangre (simulada). En la contratapa, arrodillada, y vestida con atuendo de microshort, remera negra, medias al tono y botitas en punta con detalle deportivo, Fabiana luce como accesorio –junto al tatuaje con policromías y estampa de sirena que ocupa todo su brazo– una venda médica atada a la rodilla y otra a una muñeca.

En los interiores del booklet y el arte del disco hay una venda con print ensangrentado plus un bello retrato, ya sin efectos especiales de violencia, en que posa con remera escotada y aire de diva rocker.

"¿Qué representa para vos: que yo soy golpeada o que me llevo todo por delante?", pregunta Fabi C. a la cronista y luego ella misma responde. "Porque soy golpeadora, golpeo a los hombres, es una catarsis, y estoy sacando afuera mi violencia. También tiene que ver con que vivo golpeada por el escenario, estoy toda reventada. Y con que en la sala de ensayo siempre me llevo algo puesto, o alguna trompis me dan... Visualmente, *Hija del rigor* es el mundo del rock y sus vendajes y también habla de vivir bajo presión y cometer los mismos errores."

Fuera de las ironías políticamente incorrectas y las enunciaciones espontáneas que irrumpen mientras se pasea por los interiores y el jardín elegante del bar Madame Croque –junto al Museo de Arte Decorativo— caminando, descalza, en vestido blanco casi hippie chic y de largo mini, pide una cerveza pero bien helada. También un té con jengibre y un plato de quesos. Y con el mismo tono atorbellinado, gracioso, pide a alguna de sus asistentes que le alcancen los anteojos para ver de cerca y de lejos, o que atiendan su teléfono.

En las catorce canciones de *Hija del rigor*, Cantilo hace un homenaje y habla de la familia. Dos de las canciones, "Vientos del Oeste" y "Tercas palanganas", tienen letras firmadas por su madre, Silvina Luro; una tercera, "Zamba para Totó", está dedicada a su abuela y otra, que fue escrita por el poeta Fernando Noy, homenajea a "Maricel", una amiga y ex manager que murió. Hay también alusiones muy rockeras: "Se me acusa de ser parte del bardo del rock, ¿y qué?", canta en "Una tregua", con atmósfera de arreglos de cello, violines, bandoneón y abundancia de guitarras acústicas.

Hay muy buenas aproximaciones al folk –Cantilo conoce e incursiona en el género desde la infancia– y varios hits: "Mago en prosa" es uno de ellos, además de la canción que da título al álbum, "Hija del rigor, alumna muy torpe, hago todo mal y solo aprendo a los golpes".

¿Cómo decidiste incorporar letras de tu mamá?

–Es que mamá hace mucho que escribe pero no la reconocen. Y yo una mañana agarré dos hojas de sus papeles y decidí ponerles música. Justo tenía dos temas que compuse con Marcelo Capasso –uno de los productores del disco—, que aún no tenía letra, y entonces le cambié algunas cosas y las hice entrar. Ella no entendió nada, pero no importa. Mirá que hay días en que me dice "hija ¿cómo va tu trabajo?" y yo le respondo "¡mamá, soy Fabiana Cantilo"!

Proponés hacer una huelga de dos días en el Obelisco hasta que un chico vaya a buscarte y hacés referencia de las veinte llamadas por día que podés hacer a un hombre... Las canciones te ayudan a burlarte ¿de tus modos de flirt y conquista?

–Me río de mi parte obsesiva hacia los hombres, empecé hace muy poco. Todavía no sé si me liberé o si estoy peor. Si mejora lo contaré, yo tengo mucho humor al respecto, pero la vida es difícil. Y a veces me siento muy mal y necesito decirlo.

Luego de haber hecho revisionismo del rock nacional en tu disco anterior *(Inconsciente colectivo)*, que anticipó el actual furor del retro rock, ¿cómo recordás con mirada retrospectiva a las Baby Biscuits, la banda de mujeres que tocó junto a los Redondos y fue invitada también al Ring Club de Melingo y de Seru Giran?

–De las Baby Biscuits tengo el recuerdo de que fue lo mejor que hice en toda mi existencia, tanto a nivel creativo como vinculado con la vanguardia, aunque creo que no lo entendieron en ese momento. Me gustaría convocar a Viviana Tellas para que haga la puesta del show de presentación del nuevo disco, que se hará en marzo. Nos recuerdo vestidas de marcianos, de secretarias, o con un botiquín, y que yo salía con una peluca morocha. Los paneles pintados siempre estaban presentes como escenografía de los shows, a varios los pintaba Viviana y algunos los hacía yo. Porque soy dibujante, lo hago habitualmente. Para los interiores del booklet del último disco yo diseñé las páginas de cada canción.

¿Y sobre la estética que acompañó a tus discos entre los años '80 y la actualidad?

–Vamos disco por disco, por algunos. El



TOTAL

> Vivo golpeada por el escenario, estoy toda reventada. Y en la sala de ensayo siempre me llevo algo puesto, o alguna trompis me dan... Visualmente, este disco es el mundo del rock y sus vendajes y también habla de vivir bajo presión y cometer los mismos errores.

primero fue en Los Twist, donde yo no tuve nada que ver con la estética sino que fueron Pipo Cipollati y Dani Melingo y también Diana Nylon, en verdad fue ella quien tiró la idea de la new wave, venía de vivir en Holanda y anticipó estéticas. A los 19 años yo estaba sentada en la plaza de San Isidro vendiendo artesanías y apareció Sergio Aisenstein, el futuro dueño de la disco Nave Jungla. Era el marido de Diana y así los conocí. Después me llamaron a mí como mujer de Los Twist, ahí me ponía cualquier cosa, vestidos que me compraba mi mamá o el corpiño de una bikini. Hacía cualquier cosismo y el cualquiercosismo siempre era minifalda para tapar el culotte, así instauré la minifalda. En *Fabiana y los perros calientes* (1988) yo iba a estar mirando a un televisor junto a Gabriel Carámbula pero nos peleamos y salí yo sola. A esa tapa la hicieron sin preguntarme, me parece un opio, pero no importa, el disco es buenísimo y estuvo producido por Fito. Por entonces yo estaba muy rubia tipo Blondie. Para *Golpes al vacío* (1994) hice fotos en Nueva York, pero usaron unas distintas a las que yo quería, hubo una mala interpretación y parezco Bugs Bunny. En *Sol en cinco* (1995), la portada sí fue mi idea pero la pusieron acostada: ahí estoy empezando a hablar de mí y de la ecología. Para *Inconsciente colectivo* (2006), a Afo Verde, el productor, se le ocurrió que yo saliera como la famosa portada de *Almendra*, con la gorrita (a rayas rosas y blancas) y cuando hice las fotos parecía la Tortuga D'Artagnan. Y como yo me cubrí haciendo también fotos de prensa durante las sesiones en estudio, a la portada fueron las de prensa.

Volviendo a la construcción del estilo para salir al escenario y la minifalda évasée como constante decisión de vestuario, algo que te representa tanto como a Patti Smith la representa la camisa blanca, ¿tenés una colección de minis? ¿Quiénes fueron tus vestuaristas?

–Sin querer y para mostrar las gambas y tapar el culo armé este estilo. Hubo una época en que mamá me acompañaba a ir de compras porque yo no soy chica de shopping y me acuerdo de que cuando me invitaron a tocar con Charly en *Clics modernos* me dieron plata y con mamá elegimos unas botas muy raras pero de arpillera. Después, en *Algo mejor*, al vestuario lo hizo Adriana San Román, y también trabajé con Sonia Lifchittz para un show en el teatro Broadway. Me importa mucho estar cómoda para moverme, todo el último invierno estuve con tailleur de paño y un corset pero con zapatillas, y al look lo armó Claudia Rojas, mi vestuarista hace tres años. Me encanta porque ella me da mucha libertad, mantuvo mi estilo, no me quiso cambiar sino trabajar en mi estilo pero mejor. Hace unos días me puse un vestido rojo de raso strapless diseñado por Natalia Oreiro, me sentí divina. Para los shows de verano estaré usando varias minifaldas, una de cuero blanca, otra de charol roja y tengo una botas tipo Marilyn Manson. Nunca forjé ninguna personalidad aparte: en mí, la construcción del personaje no existe, yo salgo, me paro y canto. La que posa en *Hija del rigor* no es ningún personaje, soy yo.

CLASIFICADOS, POR ROXANA SANDÁ

Fallar a favor de la víctima

COSTURERAS /OS 4757-2832

★ COSTURERAS /OS
Import Fbca Pijamas
Overlock-Collareta-Recta
c/exper y refer comprob
Pres Lunes y sig 8-14hs
Benito Juarez 2278 Cap
(alt Alv.Jonte 4600)

★ COSTURERAS/OS Y
REVISADO DE PRENDAS
Solicit Empres Indum Deport
C/exper revisado de prendas
en línea confecc y mjo máquin
recta, overlock y tapacostura.
Disp horar. Posib Hs Extras.
Comunic telefónicam p/dejar
datos personales y referenc
comprob de trabaj anteriores
Lunes a Viernes 9-16hs al:
** TE 4574-1930 **

COSTURERAS para overlock y collareta 15-6377-1333 z/Oeste

Néctar Quispe acaba de recuperar la fortaleza que intentaron minarle un par de años atrás, el 28 de noviembre de 2006, cuando los representantes de la empresa Compañía Argentina de la Indumentaria, del Bajo Flores, la cesantearon, escandalizados por los reclamos que la mujer venía realizando en su nombre y en el de sus compañer@s de trabajo. Néctar peleó la necesidad de acotar el exceso de la jornada laboral, el pago por prenda inferior a lo estipulado en el convenio colectivo de trabajo y la urgencia de convocar a elección de delegados de personal. Pusieron el grito en el cielo cuando la costurera se hartó de las palabras e inició los trámites para obtener la representación sindical. Las amenazas no lograron amilanar el propósito, que se volvió documento legal en una nota suscripta a la Subsecretaría de Trabajo del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, donde se ratificaron los reclamos. En un fallo del 20 de diciembre último, la Sala V de la Cámara Nacional del Trabajo entendió el caso como un acto discriminatorio y dispuso la reincorporación laboral de la trabajadora. Los jueces Oscar Zas y Julio César Simón, con disidencia de María Cristina García Margalejo, concluyeron que debía aplicarse la ley antidiscriminatoria, que invierte la carga de la prueba, y declararon nula la cesantía. En la causa, "la empresa no pudo demostrar que el despido haya tenido causas reales absolutamente extrañas a la discriminación antisindical". Lo llamativo del giro judicial —se replica en otros fallos conocidos durante los últimos meses— es que se corre de los tradicionales juicios por despido de delegados gremiales. El paraguas que se abrió sobre Néctar le da una cobertura especial porque consagra un principio de defensa de los derechos laborales, aunque la trabajadora no sea representante o afiliada sindical. Una lectura optimista podría traducir que ya no existe riesgo de represalias para quienes procuran dignificar su situación laboral. Pero en el entrelíneas se escurre la magnitud del fenómeno de la otra prepotencia de trabajo en la Argentina. El estudio "Violencia laboral: una amenaza a los derechos humanos", que la Comisión Tripartita de Igualdad de Trato y Oportunidades (CTIO), del Ministerio de Trabajo, realizó en base a 320 consultas atendidas en 2007, revela que el 61,3 por ciento de los casos de violencia ocurrió tras un reclamo laboral. Aunque "en un 91,7 por ciento se trata de personas con trabajo formal, una parte de su labor está en negro y los problemas comienzan cuando ell@s piden recategorización de sus tareas, aumento de sueldo, pago de las horas extra y días de estudio", explicó la socióloga a cargo de la investigación, Nora Goren, en una nota realizada por este diario en diciembre último. El universo del conflicto permitió observar en el informe que mujeres como Néctar Quispe van al frente de los reclamos: conforman el 59,4 por ciento de los casos que formalizaron la denuncia, sobre un 40,6 por ciento realizadas por varones.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



mentir también es contar

Graciela Ballestero
La devoradora
Editorial Municipalidad de Rosario
180 páginas

A la tan advertida insistencia del yo en la literatura argentina de los últimos años bien se le podría agregar otra insistencia: la investigación sobre la memoria. Pero esta vez es el turno de quienes, se suponía, no tenían nada para recordar, los sin voz para el testimonio, excluidos sin hipótesis. Por demasiado jóvenes, por distraídos o por niños, como es el caso de *La historia del llanto,* de Alan Pauls, los "no comprometidos", los que no participaron, sin embargo ostentan las marcas de largos días oscuros, esquirlas de una violencia que estaba agazapada aun en las mejores casas de familia. Un esfuerzo doloroso de ver hacia atrás reubica a estos nuevos personajes –cuyos recuerdos hace unos años habrían resultado irrisorios o insultantes ante el horror de otros relatos– en la discusión. Recursos, ambigüedades, alcances y pertinencia de las impresiones íntimas son cuestiones que parecen solventar esta zona de la ficción sobre los años de la dictadura.
En *La devoradora*, el líquido de la memoria –que es el elixir capaz de recomponer– se destila proustiano en olores, imágenes familiares y sellos de época. Sobre todo el del ambiente adolescente del rock y de sus fans.
Si detrás hay siempre algo macabro y oculto, la autora ha decidido jugarse por un recurso policial: en esta historia hubo un muerto y es posible que la misma mujer que ahora recuerda haya sido la asesina. Con gran habilidad esta primera persona extremadamente reflexiva, trivial a veces, sagaz otras y hasta irónica –sobre todo cuando describe las estrategias de pescador de incautas mojarritas del héroe de rock asesinado– va desplegando el pasado en numerosas capas mientras da pistas sobre el crimen. Y aquí interviene una hipótesis sobre la memoria: las piezas van cambiando de lugar, la interpretación es capaz de mentir. Las víctimas de pronto se convierten en seres deleznables que todos quisiéramos ver muertas.
Una mujer que ha llegado a los 53 años, instada por esa madurez (o la muerte o el hartazgo) y las preguntas insistentes de una nueva pareja que pretende saber su pasado, se impone la reconstrucción de un episodio de su juventud, de un crimen. En este policial, como en algunos cuentos de Poe, sólo importan el culpable y el lector. Confesión y reconstrucción son compartidas pero mediadas por las versiones.
Y más allá de la trama, metáfora de la opresión, donde los nombres no son o no se pueden pronunciar enteros, donde la cacería y los métodos de tortura van articulando las relaciones y donde la reconstrucción apenas se acerca y apenas logra tranquilizar. Una voz perturbada pero segura consigue compañía en su proyecto de devorar todo el pasado que se presenta a su paso.
La devoradora recibió el Primer Premio Municipal de novela Juan Musto 2007 y el jurado que la eligió estuvo integrado por Angélica Gorodischer, Daniel Link y María Cecilia Muruaga.

LEO

Ninguna igual

Ana Nissenson –socióloga, investigadora, periodista– propone en *Corazón en llamas* (Ediciones del Dragón, tapa de Hermenegildo Sabat, fotos de Annemarie Heinrich y Alicia Sanguinetti) una suerte de rompecabezas para ir armando, evocando, revelando ese gran personaje, actriz de desbordante temperamento e incomparable intérprete del tango que fue Tita Merello. Lo hace con gran riqueza de recursos: testimonios, recuerdos, textos, letras de los temas que hizo famosos. Así emerge Tita la desfachatada, la intensa, la vulnerable, la humorista e incluso la sermoneadora. Una mujer compleja y contradictoria, desafiante y con heridas de amor.



CHIVOS REGALS



Multiacción

La combinación de tres pasos en un solo producto es la novedad del lanzamiento de Neutrogena: Healthy Skin Enhancer 3 en 1. Se trata de un tratamiento basado en retinol que, combinado con vitaminas, reduce la apariencia de las líneas de expresión (siempre y cuando sean "finas"). Además, su fórmula tiene propiedades hidrantes, nutritivas y un toque de color, además de protección de FPS 20.

CAPRICHOS

















Cinefilia a la vista

¿A qué cinéfilo o cinéfila no le gustaría llevar junto a su cuore la imagen del director de sus amores? Un tal Costhanzo hace realidad esos deseos mediante la oferta de remeras de colores variados que llevan impresas preciosas caricaturas a la carta (David Lynch, Jim Jarmusch, Tarantino, Tim Burton, Hitch y así por el estilo). Cuestan, de momento, solo $ 35, en S, M, L, XL y XXL. Pedidos y sugerencia a *costhanzoup@gmail.com.* También vale realmente visitar el blog de este artista: *www.costhanzo.blospot.com*



Avance de temporada

Aunque parece lejano todavía, Helena Rubinstein empezó a preparar su colección de tonos otoñales, que este año llevará el sugestivo nombre de Naked Beauty. Se trata de una paleta de tonos medios y luminosos, que tiene por estrella una colección de cuatro sombras (la Palette, de edición limitada: rosa viejo, ciruela azucarada, blanco perlado y marrón otoñal). La línea también contempla una base universal, corrector, gel de modelado para pestañas (Brow Fix), labiales (clásicos o gloss), y tonos para uñas.

ESCUCHO

Tangos nuevos

Cuando ya todo parecía estar hecho en torno de variaciones sobre el 2x4, se nos aparece Zaida Saiace con su CD *Tango Novelle*, y ésta y otras músicas cobran nuevos sentidos. Compositora y pianista de bien ganado prestigio en el exterior, paseándose con elegante fluidez entre el tango, el jazz, Carlos Guastavino, el lieder alemán y otros idiomas musicales, Zaida (retratada por Carlos Alonso en 1963, según aparece en la imagen de portada) nos sorprende con su propio discurso musical, con la elección de temas que dialogan y se complementan entre sí. Pablo Mainetti (bandoneón), Pepe Campos (flauta), Horacio López (batería y percusión), Pablo Paredes (piano y teclados) y Lidia Borda (voz), le hacen la mejor compañía a Saiace.
Tango Novelle *se presenta en Notorius, Callao 966, los jueves 14, 21 y 28 de febrero a las 22.*





dos fases

Gel de sábila, extracto de manzanilla, avena, aloe vera y emolientes son sólo algunos de los secretos del desmaquillante para ojos y labios Artistry, que hace de la división absoluta del agua y el aceite una base para su producto bifásico. Promete, inclusive, acción sobre productos de larga duración.

HOY VIERNES

MI VIDA SIN MI
A LAS 18 POR HALLMARK
Isabel Coixet esquiva todo riesgo de demagogia o sensiblería para narrar los últimos tramos de la vida de una joven casada con dos niños que se entera de que tiene los días contados. Decide no confiar la terrible noticia a nadie y dedicarse a cumplir algunos deseos. Con la impar Sarah Polley.

LOS INUTILES
A LAS 22 POR EUROPA EUROPA
Dentro del ciclo de homenaje al grandioso Alberto Sordi, esta pieza maestra de Fellini sobre las vidas estériles, inmóviles de cinco grandulones treintañeros en la ciudad de Rimini, cuyas máscaras empiezan a caer. Abismal el patetismo de Sordi (repite el jueves 7 a las 24).

SABADO 2

UN DOMINGO CUALQUIERA,
A LAS 13.45 POR HBO PLUS
De lo mejor de Oliver Stone esta denuncia certera y bien articulada, estupendamente actuada por flor de elenco, sobre chanchullos en el mundo del deporte.

PUNTO LÍMITE
A LAS 12.30 POR GM
Kathryn Bigelow conjuga sabiamente espiritualidad y fisicalidad, adrenalina y misterio, vértigo y música en este thriller donde el bello Keanu Reeves es un agente del FBI que, como tantos otros representantes de la ley y el orden en el cine, se deshace de su credencial.

ROBIN Y MARIAN,
A LAS 14.40 POR RETRO
De vuelta de las Cruzadas –que lo horrorizaron–, un maduro Robin Hood busca y encuentra a su antigua y fiel novia, ahora abadesa de un convento. Ella se resiste, pero termina declarándole: “Te amo más que a Dios”. Film entrañable sobre el atardecer de los héroes legendarios, con Sean Connery y Audrey Hepburn, la mar de compatibles.

CONOCIENDO A JULIA,
A LAS 22 POR MGM
Memorable interpretación de Annette Bening (con su cara verdadera, sin estirar ni botoxear), haciendo el rol de una actriz de los ‘30 en su madurez, entre marido de la misma edad y joven amante trepador.

JAMON, JAMON,
A LAS 24 POR EUROPA EUROPA
En la España del jamón serrano, los toros, el machismo acendrado y la sagrada institución familiar, Bigas Luna planta su cámara insolente y nada lo detiene cuando se lanza a desentrañar los estragos de la pasión sexual. Otra actuación bestial de Javier Bardem.

DOMINGO 3

UN LUGAR LLAMADO NOTTING HILL,
A LAS 19.10 POR I-SAT
Julia Roberts, gran comediante, brillando por encima de un guión endeble y del ritmo desigual de la realización. Le toca hacer de actriz famosa que enamora al librero Hugh Grant.

PEEPING TOM,
A LAS 22 POR RETRO
Una obra maestra del horror que no pudo ser tolerada en la fecha de su estreno, 1960. El ojo de un fotógrafo se prolonga en su cámara invasora, hiriente, con un espejo para que las víctimas vean su propia agonía. El voyeurismo en su expresión más jugada, más intensa, desde el centro mismo del laberinto mental de un sadomasoquista, justificado hasta cierto punto por su tremenda historia familiar.

8 MILE,
A LAS 22 POR TNT
Eminem haciendo más o menos de sí mismo en esta realización de Curtis Hanson que refleja sin atenuantes un Detroit sucio y canallesco, naturalmente con payadas raperas como el plato fuerte. Bien Kim Basinger como mamita trash.

VINCENT Y THEO,
A LAS 23 POR FILM & ARTS
Robert Altman parte de las “Cartas a Theo”, que Vincent van Gogh le escribió a su hermano, para filmar en escenarios históricos, con detalles de minuciosa autenticidad en escenografía y vestuario. Otro acierto: la elección de Tim Roth y Paul Rhys.

LUNES 4

MADAME BOVARY,
A LAS 19.35 POR EUROPA EUROPA
Isabelle Huppert, de bucles, capotita y faldas con miriñaque, le da su personal toque obcecado al célebre personaje de Flaubert, bajo la mirada obsesiva de Claude Chabrol, quien sigue casi línea a línea la novela original.

DARK WATER
A LAS 23 POR I-SAT
Joven mujer recién separada con hijita a cuestas alquila depto con mancha de humedad que empieza a crecer sin cesar, mientras que el director Hideo Kanata multiplica las señales ominosas. Más les vale revisar techos y paredes antes de ver esta película, quizá con un vasito de sake para no dejarse intimidar.

MARTES 5

BESAME, KATE,
A LAS 14 POR TCM
Delicioso musical que regala una ponchada de temas de Cole Porter a la vez que ensaya variaciones sobre *La fierecilla domada*, de Willy S. Con estrellas descollantes del género como Kathryn Grayson y Ann Miller, y la participación del joven Bob Fosse.

¿POR QUIEN DOBLAN LAS CAMPANAS?,
A LAS 16 POR FILM & ARTS
En el Hollywood de los años ‘40, el idealista Gary Cooper se iba a una España escenográfica para luchar a favor de la República, aunque cuidándose de los comunistas. E Ingrid Bergman sufría pruebas tremendas con nórdica elegancia.

PERSIGUIENDO A BETTY,
A LAS 22 POR PEOPLE & ARTS
La última peli en que Renée Zellwegger estuvo bancable, antes de empezar con las monerías reaccionarias de Bridget Fonda (por no hablar de los destrozos que hizo en *Chicago*). Lograda comedia de Neil LaBute que, sin dejar de lado sus tendencias moralistas, exagera con gracia los efectos enajenantes de una telenovela trucha, y sobre todo de la figura del galán sobre una chica más bien naïve y lábil. Simpatiquísima la pareja de asesinos (Morgan Freeman y Chris Rock) y perfecto el infatuado protagonista de la tira (Gregg Kinnear).

MIERCOLES 6

EL DEMONIO VESTIDO DE AZUL,
A LAS 14.30 POR CINEMAX
Un tipo común y corriente (Denzel Washington) se vuelve detective en ese film negro relativamente clásico, donde nadie es del todo malvado, ni siquiera la chica fatal, que es mestiza.

EL SECRETO DE LA ISLA DE LAS FOCAS,
A LAS 19.50 POR HALLMARK
John Sayles recupera bellamente una vieja leyenda irlandesa a través de la historia de una niña que, en un acto de fe, intenta recuperar a un hermanito que se llevaron las olas dentro de su cuna con forma de zueco, hecha de retazos de barcos.

JUEVES 7

EL CARTERO LLAMA DOS VECES,
A LAS 12.15 POR HBO PLUS
Se puede preferir la adaptación firmada por Tay Garnett o la versión pirata de Visconti de la novela de Cain, pero tiene lo suyo esta relectura de Bob Rafelson, sobre guión de David Mamet, con Jessica Lange y Jack Nicholson practicando afanosamente aerobismo sexual sobre la mesa de la cocina.

CARNAVAL DE LAS ALMAS,
A LAS 22 POR RETRO
No morirse cuando te ha llegado la hora puede ser un pésimo negocio: así lo comprueba Mary Henry cuando se salva por un pelito de ahogarse junto a una amiga. Los muertos no perdonan y la persiguen con tenebrosa perseverancia.

OTRA VEZ SOPA, PERO BIEN COCINADA



¿Para cuándo una comedia norteamericana –o de cualquier otra latitud– acerca de una chica que queda embarazada a su pesar, accidentalmente, va a hacerse un aborto, pasa por ese trance y atraviesa los momentos posteriores a esa interrupción voluntaria? Evidentemente, para tratar esta problemática con un poco de humor negro, por ejemplo, habría que empezar por hacer más películas donde las mujeres, llevadas por las razones que fueren, recurren a esta intervención (cosa que por cierto está muy lejos de suceder en la Argentina donde –perdón por la reiteración– cientos de miles de mujeres abortan al año en una clandestinidad que favorece a las que pueden pagar por ser bien atendidas, pero sigue reinando la hipocresía, no se debate abiertamente y ningún personaje femenino interrumpe su embarazo ni en la tele ni en el cine ni en el teatro locales. Más aún: en las tiras pueden ocurrir prodigios tales como que personajes al borde los 50 queden inesperadamente embarazados y sigan adelante para tener otro parto feliz en cámara).

Sin embargo, el tabú en torno del aborto, mayormente atizado por sectores ultra de la Iglesia Católica oficial –que alguna vez lo permitió– y sucedáneos fundamentalistas, es tan fuerte que aun en los países donde está legalizado hace rato y cientos de miles de mujeres ejercen ese derecho, el tratamiento de su realización, la previa y el después –circunstancias ricas en emociones, dudas, temores, angustia, sentimientos de liberación y demás– son habitualmente soslayados por el cine. Mismo en el caso de un film de tanta calidad y suma crudeza como *Cuatro meses, tres semanas, dos días*, el protagonismo está asignado a la amiga, acompañante y sostén de la estudiante que va a abortar, cuya decisión ya está previamente tomada y es irrevocable. Por otra parte, dado que el episodio sucede durante la dictadura de Ceaucescu en Rumania, después de consumado el aborto, las dos mujeres deciden no hablar más de lo sucedido.

Ciertamente, otras cuestiones de género, como las distintas formas de violencia hacia la mujer, vienen siendo tema central de algunas películas en los últimos años, y no sólo en Occidente. Pero los embarazos inoportunos, desesperantes, indeseados que tantas veces culminan en aborto en la vida real, son ninguneados...

En canje, permuta o trueque, se hacen comedias como *Ligeramente embarazada*, de Jude Apatow (director mimado por la mayoría de los críticos locales a partir de la insulsa *Virgen a los 40*), o el futuro estreno de *La joven vida de Juno* (título que guarnece y complica innecesariamente el original: *Juno*). Películas donde dos mujeres jóvenes –veinteañera la primera, adolescente la segunda– llevan a término embarazos casuales, producto de una noche de farra y alcohol uno, y de una primera relación sexual el otro. En ninguno de los dos casos, las chicas están enamoradas de sus respectivos genitores, pero –miren qué originalidad– ambas terminarán encontrándole su lado positivo y afín a cada uno de ellos...

Hagamos foco en *Juno*, que se presenta muy pronto, una comedia bien dialogada –aunque a veces se pasa de ingeniosa y sarcástica en las líneas a cargo de la protagonista, de 16–, excelentemente actuada, no sólo por la canadiense Ellen Page, sino también por Michael Cera, Allison Janny, JK Simmons, Olivia Thirlby (no tanto por Jennifer Garner, cada vez más semejante a una Julia Roberts trucha, ¿el mismo colagenador, quizás?), y dirigida con fresca fluidez por Jason Reitman. A partir de su estreno en los Estados Unidos, adorada por casi toda la crítica que la describió reiteradamente como very smart, very funny, very touching, *Juno* está obteniendo una suerte de inflación mundial, incluso antes de las candidaturas al Oscar (mejor, film, mejor director, mejor actriz, mejor guionista, es decir, los premios gordos). No había tanto para elegir, aparentemente, entre la producción norteamericana y, por otra parte, *Juno*, con su solución salomónica al final –que se puede adivinar pero no hay que revelar– parece que ha conformado a casi todo el mundo. Después de testear y confirmar su embarazo, Juno, desde su teléfono con forma de hamburguesa pide cita para “un veloz aborto”, pero recula porque en la puerta de la clínica hay una compañera de rasgos orientales con un cartel provida que además le informa que los embriones ya tienen uñas. En su casa –vive con su simpático padre divorciado, su nueva mujer y una hermanita– Juno encuentra comprensión y bonanza; resuelve dar el bebe en adopción y la pareja adoptante –que encuentra en los avisos clasificados– es adinerada y el marido tiene los mismos gustos musicales y cinematográficos de Juno, quien sigue yendo al colegio sin problemas con su panza creciente (salvo la mirada torcida de alguna secretaria). En otras palabras, que con indiscutible encanto, módicos toques emotivos, despreocupada superficialidad para narrar el proceso de embarazo en una chica de 16 (por más cínica y dura que intente parecer), y más aún para mostrar el efecto de tal situación en el chico que engendró el bebé, reconfortante acercamiento generacional, restándole gravedad al problema del embarazo adolescente (en un momento en que la cifra crece en forma alarmante en los Estados Unidos) y promoviendo el tema de la adopción, es más que probable que *Juno* arrebate más de un Oscar.

FOTO: BERNARDINO AVILA

CONTAGIANDO LA ALEGRIA

EXPERIENCIAS Chicas y chicos de entre 7 y 22 años forman La Mulata, una murga en la que encontraron que las diferencias pueden unir y las ganas de quebrar moldes, generar nuevas energías. Tan fuerte es su convicción, tan feliz su placer, que ahora, tras ganar un subsidio, encaran su nuevo proyecto grupal y educativo: enseñar a otras y otros que la diversión del baile y la música también genera otros lazos sociales y entendimientos de género.

POR ELISABET CONTRERA

Un solo toque de campana bastará para que el salón del pizarrón y la tiza se transforme en la sala de ensayo. Los uniformes blancos formarán una montaña y los multicolores saldrán a escena. Cada uno buscará su rol en la murga, sin limitaciones impuestas por el género. Un grupo de chicas tomará lecciones de bombo con platillo, algunos varones intentarán plasmar en una tela la identidad del conjunto, mientras que el resto se refugiará en un rincón del aula a pensar letras para sus canciones. La fiesta de color y saltos se desvanecerá al tercer toque de campana. Los guardapolvos arrugados volverán a su lugar. Las prácticas se suspenderán por los minutos que tarden en llegar al patio donde corregirán la letra de una canción o practicarán los pasos de baile.

Este espectáculo de alegría y movimiento tendrá su primera función en marzo, cuando se inicie el calendario escolar en todo el país, y tendrá como único escenario las aulas ubicadas en los márgenes de la ciudad de Córdoba. Hasta allí viajará las veces que pueda el grupo de talleristas encargados de iniciar este proyecto educativo. Ellos tienen entre 7 y 22 años. Algunos cursan los estudios secundarios, otros son flamantes estudiantes universitarios. Todos integran la murga La Mulata y quieren "contagiar" el sentimiento murguero en chicos y chicas, de igual o menor edad que ellos, con realidades disímiles, marcadas por paisajes de pobreza y desigualdad social. Al compás de la música, y luciendo sus trajes multicolores, recorrieron barrios, villas, universidades, centros culturales, y ya están listos para realizar la nueva parada del viaje.

"Estoy muy ansiosa", suelta Luciana Frencia. Tiene 20 años y comenzó sus estudios de Trabajo Social. Junto a sus 15 compañeros/as dictará talleres de baile, música y malabarismo a los alumnos y alumnas de tres escuelas públicas primarias y un jardín de infantes. "Es muy distinto trabajar en grupos de un día, que es un proceso más largo." Luciana era muy chica cuando decidió participar en acciones colectivas que promueven la inserción social de sectores vulnerables. Hoy no ve la hora de conocer a los chicos de estos colegios, enseñarles todo lo que sabe y aprender de ellos también.

El cuerpo en revoltoso movimiento, la voz hilvanada en canciones, será el lenguaje elegido para que derriben los miedos, los prejuicios y pautas que impone haber nacido nena o varón. Interpelar a los alumnos y alumnas de igual a igual, sin diferencias de género y dejando en claro que todos y todas tienen la capacidad de aprender lo que quieran será una de las consignas de trabajo. Uno de los tabúes que buscarán romper es que los instrumentos de percusión son de uso exclusivo de los hombres, contó Graciela Contreras, coordinadora general de "Mujeres con voz", Centro Pedagógico Florencia Fossatti, que asesorará tanto a los talleristas como a los docentes de los colegios designados que quieran sumarse a esta iniciativa. "Nosotros vamos a trabajar para que las chicas también tengan la posibilidad de aprender a tocar, por ejemplo, el bombo con platillo", señala Graciela. "Trabajar otros roles, fuera de los estereotipos, será una tarea presente en forma transversal en cada una de las acciones que se implementarán este año", sostiene.

Aprehender otras formas de ver, nombrar y recordar la historia propia y común será la segunda consigna a desarrollar. Este es el terreno donde se mueven más cómodos los miembros de la murga, porque la necesidad de recuperar la memoria colectiva forma parte de su génesis. Así lo muestra una copla: "La burbuja se empieza a romper, el silencio se vuelve memoria. Enterremos el miedo. Queda mucho pa' decir o hacer". En este caso, todavía resta definir el modo en que adaptarán los contenidos a las edades de los chicos y a las exigencias curriculares. "Tenemos muchísima bibliografía sobre el tema, al igual que profesionales que colaborarán con el proyecto, como psicopedagogos e historiadores, pero es un camino que iniciaremos todos juntos y que juntos iremos desandando", explicó Graciela. La organización a la que ella pertenece está abocada a la educación de las mujeres de sectores populares sobre sus derechos sexuales y reproductivos. Esta iniciativa representa una oportunidad para ampliar su campo de acción.

Para los chicos y chicas de la murga, el proyecto es un doble desafío. Por un lado, ellos intentarán enseñar sin esperar resultados concretos. La idea –según explica Luciana– no es exigir a los chicos a aprender un paso de baile perfecto sino ayudarlos a incorporar valores como la amistad y la solidaridad. "Lo más gratificante será que los chicos aprendan a compartir, a producir un espectáculo entre todos, a creer en ellos y en sus capacidades, a respetar al otro", destaca. Por otro lado, los talleristas esperan con ansia que llegue marzo para comenzar a cumplir con un anhelo varias veces postergado. "Hace tiempo habíamos intentado crear un centro cultural, que tuviera la función de inserción social; pero no conseguimos los recursos y tuvimos que posponer la idea. Luego de eso decidimos formarnos como talleristas y fusionamos las dos murgas", contó Luciana. La Mulata surgió de la unión de la murga Arazunu, que nació en el colegio Leopoldo Marechal Cofico, y de La Melindrosa, del colegio San José de Alto Alberdi. En esta oportunidad, el dinero no será un impedimento para concretar el proyecto, ya que recibieron un subsidio del Programa Cultural de Desarrollo Comunitario de la Secretaría de Cultura de la Nación que les permitirá comprar lo necesario: "Dos redoblantes, instrumentos musicales, telas, trajes, y para la movilidad de los talleristas", enumera Graciela. Este proyecto educativo fue uno de los 43 proyectos de todo el país premiados con este financiamiento.

Las risotadas a coro se repetirán en cada clase, los guardapolvos caerán en un rincón del aula y volverán a lucirse transportando muchas arrugas, los recreos serán el momento para estirar por 10 minutos más los ensayos. El espectáculo llegará a su fin cuando se cumplan los 6 meses de aprendizaje y los chicas y chicos recorran la escuela, el barrio, la calles para presentar su propia murga y convertirse de ese modo en pregoneros del sentimiento murguero. Luciendo sus trajes brillantes y sus sonrisas de oreja o oreja, avanzarán con ese ritmo pegadizo entre el público de caras conocidas y familiares que no podrá evitar el contagio de alegría y tararear alguna canción.



EL VOTO Y DESPUES

INTERNACIONALES Especialista en historia de las mujeres, la investigadora Eugenia Rodríguez dedica gran parte de su trabajo a un tema que, en estos años, puede resultar interesantísimo para la región: el proceso político sufragista y los movimientos feministas en Centroamérica y su relación con otros países sudamericanos. Aquí, evalúa algunos de sus pasos y reflexiona sobre los caminos pendientes.

POR VERONICA ENGLER

En 1921, los países que otorgaban algún tipo de derecho a las mujeres a la hora de elegir a sus representantes en el gobierno se podían contar con los dedos de las manos. Por entonces, se dio una de las experiencias pioneras en torno al sufragio femenino en el marco de la Federación Centroamericana (1920-1921), apoyada por El Salvador, Honduras y Costa Rica, y rechazada por Nicaragua. Pero el derecho a votar lo habían alcanzado unas pocas: las casadas o viudas mayores de 21 años que supieran leer y escribir, y las mujeres solteras mayores de 25 años, con instrucción primaria y que tuvieran rentas o capital propio. Era algo... mucho, si se considera los pavores que despertó en la rama masculina del electorado. En el *Diario de Centroamérica* (Guatemala) un señor afirmaba: "los viejos y los feos difícilmente podremos ya ganar una elección bajo el reinado del voto femenino, ahora los que se llevarán las palmas del triunfo serán los mozos guapos y elegantes. No importa que tengan una cabeza de chorlito. Las mujeres jóvenes son unos seres completamente epidérmicos, para nuestras sufragistas femeninas, el mejor candidato será el más joven, el más chulo, el más simpático (...) Desde hoy el voto queda bajo las influencias del sexo, desde hoy el voto se nos hace coqueto y femenino". Poco duró esa experiencia

La región tendría que esperar un par de décadas. Las razones por las cuales finalmente se concedió el derecho al voto a las mujeres variaron de un país a otro. Ese es uno de los temas que analiza la costarricense Eugenia Rodríguez Sáenz, doctora en historia e investigadora del Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas de la Universidad de Costa Rica. Especialista en la historia de las mujeres en Centroamérica, Rodríguez Sáenz visitó la Argentina invitada por la Universidad Nacional de Tres de Febrero, para disertar sobre uno de los temas que más la apasionan: los movimientos feministas y sufragistas en América Central.

¿Cómo se da el proceso de inclusión de las mujeres en política en Centroamérica?

–En el caso costarricense, pero también en el caso panameño hay una posibilidad de construcción, en regímenes más democráticos. Sin embargo, uno de los puntos que hay que enfatizar es que aunque en estos países puede haber más espacios de participación, de organización y de movilización, no solamente de las mujeres sino también de otros sectores, en regímenes que se supone dictatoriales y represivos también las mujeres tuvieron importantes formas de organización y, eventualmente, se dieron espacios para ellas, sobre todo cuando se entró en los procesos de derrocamiento de las dictaduras, en la década del '40. Para el régimen somocista (Nicaragua) fue fundamental en su sobrevivencia la capacidad de articulación que tuvo con las mujeres. La participación y el accionar político de las mujeres nicaragüenses fue muy importante en el marco de un régimen de este tipo, que duró más de 40 años.

¿Se podría suponer que el movimiento de mujeres en ese contexto fue pro dictatorial?

–Son movimientos que se movilizan para construir regímenes democráticos, pero también al calor de regímenes dictatoriales. No necesariamente apoyando en forma explícita los regímenes dictatoriales, pero que los mismos regímenes para su sobrevivencia posibilitaron su accionar y abrieron espacios, no los cerraron. En el caso de Nicaragua eso es muy claro, en el caso de El Salvador, de Guatemala y Honduras hubo mayores dificultades, por eso es importante hacer ciertas precisiones y diferencias de matices. No es automático que en regímenes dictatoriales la mujer no tenga posibilidad de organizarse, eso es falso. De la misma forma, tampoco quiere decir que en la construcción de regímenes democráticos los políticos nos van a dar los espacios. Hay avances y retrocesos, no es que está garantizado que porque hay mayor apertura, automáticamente van a haber mayores posibilidades de movilización.

En el caso de Nicaragua, durante la dictadura somocista, ¿de qué forma se dio la inclusión de las mujeres en el régimen?

–El ala femenina del Partido Liberal, fundada por Josefa Toledo, jugó un papel muy importante de articulación junto con (Anastasio) Somoza, pero por primera vez también fue el ala que propuso en 1939 lo del voto. Sin embargo, lo del sufragio femenino en el caso de Nicaragua fue un proceso de retórica política por mucho tiempo. Lamentablemente en 1939 esa propuesta fue rechazada y archivada, y tuvieron que esperar hasta 1950 para que se volviera a reactivar la posibilidad en otro contexto político en el que el somocismo estaba más debilitado.

En relación con el sufragio, en las acciones de los movimientos de mujeres parece que no prima sólo una cuestión ideológica, usted señala que también existen razones tácticas y estratégicas a la hora de defender o no la causa.

–Sí. Ideológicamente la mayor parte de los partidos socialistas o comunistas en América latina y Centroamérica estaban a favor de la propuesta, o incluso en su programa político se declaraban a favor del voto femenino. Pero eso no quiere decir que, en términos de lo que es la dinámica política, ellos lucharan o tomaran como caballo de batalla esa defensa. En el caso de Costa Rica, por ejemplo, una de las líderes más visibles del Partido Comunista, como fue la escritora y maestra Carmen Lyra, en los años '30, estaba en contra del voto femenino porque ella creía que eso iba a beneficiar a las mujeres que tenían educación, y que finalmente votarían preferentemente por los mismos candidatos que ya estaban en el poder, y eso no iba a implicar ningún cambio en la sociedad. Ella consideraba que realmente había que luchar para que hombres y mujeres trataran de derribar el sistema capitalista y sus exclusiones y desigualdades. Pero la lectura que tiene que hacer una detrás de eso es "bueno, sí, estamos a favor, pero no lo estamos apoyando".

¿Cuál es el desafío ahora que el sufragio femenino y universal está instalado en los países de la región?

–El derecho al voto y a la ciudadanía universal implican no solamente el voto. Esa es una parte, que es la que siempre se enfatiza, es importante mencionar la otra parte que es la que tiene mayores dificultades: lograr el acceso paritario y en igualdad de condiciones de las mujeres al poder y a los puestos de elección popular, ese el gran desafío que todavía está pendiente. Entonces, para eso se han desarrollado las iniciativas de las llamadas leyes afirmativas como las cuotas (cupos) de participación política que va, en América latina, entre un 20 y un 40 por ciento. En el caso de Centroamérica, esa ley está vigente. Primero se sancionó en Costa Rica, en 1996, con un 40 por ciento, luego en el '97 Panamá y en el 2000 Honduras, ambas con un 30 por ciento (de cupos femeninos). Actualmente, en términos de representación y acceso al poder de las mujeres, de acuerdo al último informe de Unifem de 2003, Costa Rica tiene un 46 por ciento en términos de logros. No solamente son diputadas, también están en otros puestos, ministerios, municipalidades y alcaldías. Pero al nivel de las diputaciones, ahora ocupamos el primer lugar en América latina con el 38,6 por ciento, el segundo lugar en diputaciones lo tiene Argentina con un 35 por ciento. Pero hay que tener en cuenta que en el caso argentino ustedes tienen Senado, nosotros nada más tenemos Congreso, y en el Senado en Argentina actualmente tienen cerca del 45 por ciento de mujeres. Entonces, actualmente, por lo menos en lo que es representación a nivel del Senado y del Congreso, el primer lugar en América latina lo ocupa Argentina. Guatemala, en cambio, es el país que está más atrasado, con menores niveles de América latina y a nivel mundial. Hemos recorrido un importante camino, pero todavía falta.

EL GRAN DESCHAVE DE BERNARDA ALBA



TEATRO Libremente pero con fidelidad, con un respeto del texto original tan intenso que, a la hora de homenajearla, se anima a hacerle cantar hasta un clásico de *El Mago de Oz*. De todo esto y mucho más es capaz Gimena Riestra, la actriz, cantante, dramaturga y compositora que no se privó de nada en *Bernarda Alba canta*, el espectáculo que muestra el otro lado de ese tremendo personaje.

POR MOIRA SOTO

Aquí llegan los segadores hermosos desde el olivar, los segadores traen unos cantos como árboles quemados, como niños rubios nacidos en tierra dorada, los segadores te cantan en inglés porque estos gringos se han expandido por las alamedas y las tierras santas, pronto serán dueños de los valles y las montañas y de las cuatro estaciones! ¡Estos segadores qué testosterones! Los segadores traen unas voces que estremecen los campos y unas carabinas en sus corceles de hierro y unos brazos como lanzas y unos besos como bombas que si te atrapan, te atrapan niña. ¡Estos segadores que Dios los cría y el Diablo les da tarea! El segador pide una rosa para adornar su sombrero y mientras tanto el muy rufián te quita el agua para su regadero." Así habla Bernarda Alba por boca de Gimena Riestra en su último espectáculo, estrenado en 2007 y recientemente repuesto en la Sala Pugliese del Centro Cultural de la Cooperación los sábados y en Mar del Plata los lunes. *Bernarda Alba canta* es el título de esta original y arriesgada obra firmada por Riestra que reescribe libremente, pero sin serle infiel, la obra maestra de García Lorca, hace una síntesis de sus personajes a través de esa madre represora, intercala textos breves de otros autores y completa el retrato con canciones como "Angelitos negros", "Balada para mi muerte", "Over the Rainbow", "Maybe this Time" y también el tema "Soy un fracaso", letra y música de Gimena. La actriz, cantante, dramaturga y compositora no se privó de nada para dar su versión del otro lado de ese tremendo personaje, ese costado que nunca aparece en el original pero que se libera en este show desmadrado.

"Siempre viré para el lado del teatro", dice esta chica orquesta que llega a la entrevista lo más campante sin cartera, las manos en los bolsillos del jean. "De chiquita cantaba, era algo natural: mi papá Enrique Riestra es actor; mi mamá es astróloga y le gusta escribir, ahora está terminando una novela que tiene que ver con las cartas de Cristina y el destino del país, una cosa medio esotérica, pura ficción. Siempre hubo en mi casa un incentivo para todo lo que tuviese que ver con el arte. Era bastante chica cuando di el examen para entrar en el Julián Aguirre, que es el conservatorio de música de Banfield. Ingresé, empecé, me embolé. Mi mamá tampoco fue muy severa conmigo, no me obligó a seguir. Ahora veo la nota de Carmen Guzmán que salió en **Las/12** y pienso las cosas que podría haber aprendido con la guitarra, pero quizás todavía estoy a tiempo... Bueno, arranqué en serio con la Escuela Municipal de Arte Dramático. Siempre estuvieron muy ligados en mí la musica y el teatro. En verdad, yo quería hacer todo. Luego del recorrido hecho hasta ahora, me doy cuenta de que lo que realmente deseo hacer es cantar en mi estilo, entre la tragedia y la comedia. Pero todavía hay gente que me pregunta: Che, ya que sabés hacerlo, ¿cuándo vas a cantar en serio? De chica tenía referentes extranjeros, mis favoritas –que lo siguen siendo– eran Liza Minnelli y Bette Davis, cada una en lo suyo. Pero después de cumplir los 30 me empezó a agarrar un deseo de querer cantar más en mi idioma, de sentirme más identificada con lo propio."

En la práctica, Gimena Riestra cumplió sus planes de hacer todo, o casi. Después de recibirse en el Conservatorio y ganarse una beca fue a parar a uno de los elencos del San Martín donde, bajo la dirección de Villanueva Cosse, estuvo en *El inspector*, *Luces de Bohemia*, *La venganza de Don Mendo* (hace poco, la llamaron para una versión de *Las mujeres sabias*, de Molière, y está esperando la respuesta). Pero antes, a los 22, en el '97, remontó vuelo con alas propias al crear y protagonizar un espectáculo de culto, *La peor de todas*, que representó en Clásica y Moderna y en Liberarte. Una suerte de music-hall que le sirvió de excusa para hacer una serie de canciones dándoles una línea narrativa, "interpretándolas desde personajes que me inspiraban mucho: Billie Holiday, Madonna, Annie Lennox, Liza... Una galería satírica de divas, pero siempre empezando por reírme de mí misma, poniéndome en el lugar del ridículo que me abría la puerta a todo, que me daba, me da mucha libertad". En los últimos años, aparte del exitoso espectáculo *Las Tontas*, cuya autoría y actuación compartió con Verónica Díaz Benavente, Gimena Riestra estuvo en 2005 y 2007 en radio La Red haciendo viñetas humorísticas, "un medio que me encanta, con muchas posibilidades, muy relajado, no hay que producirse y me dio más incentivo para escribir".

¿El humor, la comedia te circulan desde siempre por las venas?

–Creo que son parte de mi metabolismo, innatos en mí. Es más: cuando quiero hacer algo completamente serio, me cuesta, la gente se ríe, me sale alguna connotación graciosa. Esto sin dejar de considerarme una actriz dramática. Ahora con *Bernarda*..., yo aposté a un personaje que proviene de una tragedia, quise que tuviera sus momentos serios, pero me resulta muy difícil no hacer reír. Creo que el sentido del humor, aunque se pueda aprender alguna cosa de orden técnico, básicamente es algo que se trae. Mi hermano, mi papá son personas muy cómicas sin proponérselo...

En las actrices y actores con ese tipo de inspiración humorística, aparece el riesgo de cebarse con la risa del público, que otorga un poder especial.

–Sí, es un peligro y creo que hay que tener cuidado cuando la gente se engolosina. Porque tengo ese temor del regodeo, es que trato de hacer espectáculos cortos, no entrar en la explotación fácil o reiterada de un chiste. La comedia tiene un timing que hay que saber respetar, reconocer el momento en que hay que pasar a otra cosa, evitar alardear o ponerse delante de la obra.

***Las Tontas* fue un capítulo innovador para vos, elegiste compartir un proyecto con Verónica Díaz Benavente, también**

actriz y cantante.

–Fue la primera vez que trabajé con esa modalidad en un proyecto personal. Tenía algunos textos escritos, me gustaba ese título. Con Verónica nos conocimos en *Don Mendo*, funcionamos de maravillas, coincidimos en los materiales que ella traía, organizamos juntas el espectáculo. Había mucha afinidad en nuestras historias, nuestros gustos, un registro de humor semejante. En un comienzo, en realidad, íbamos a ser cuatro, pero las otras chicas no se engancharon con nuestro tipo de humor. Con Vero sintonizamos en ver el patetismo de estas dos mujeres, que siguen siendo un poco niñas, que algo tenían que ver con nosotras: fue como hacer un poco de catarsis, el cuadro del padre que se veía era el de mi papá... Fue un espectáculo que superó nuestras expectativas, a través del cual me di cuenta de que podía ir más allá del simple efecto cómico, jugarme un poco más, entrar en una zona poética, en un humor menos evidente, más subterráneo. También *Las Tontas* representó el clic de contar una historia, porque *La peor...* era una especie de recital donde yo improvisaba mucho, una cosa más suelta. En *Las Tontas* había un relato que se desarrollaba, un paso adelante más.

¿Cuándo arranca tu relación con Lorca? ¿Cómo llegás a apropiarte de Bernarda Alba?

–Este Lorca fue la primera obra que hice de chiquita en mi primera escuela de teatro en Temperley, cuando yo vivía en Banfield. Estudiaba con una profesora que enseñaba literatura en el colegio, ella hacía a Bernarda y yo a una de las mujeres del duelo que llegan a la casa, tenía 17. En Bernarda Alba hay muchas cosas que me resuenan, yo viví un tiempo en casa de mis abuelos, percibí algo del espíritu de esa pieza que, por otra parte, es una obra maestra, no tiene desperdicio, rebosante de poesía y de apuntes críticos. No por casualidad, a los tres meses de haberla leído en Madrid, a Lorca lo fusilaron... Es una pieza que he leído muchísimas veces, que me es muy familiar. En un momento de la preparación de *Las Tontas*, yo quería hacer *La Bernarda*, una mezcla de Broadway y Lorca, pero con Vero nunca llegamos a juntar y a convencer a las actrices que nos parecían apropiadas, porque todas nos miraban y decían: Ustedes están totalmente locas. Bueno, *Las Tontas* resultó otra cosa, pero en un momento yo me desdoblaba y era la madre de estas mujeres y ahí utilizaba textos de Bernarda. Entonces empecé a vislumbrar lo que iba a ser *Bernarda Alba canta*.

¿Tuviste alguna idea madre, un punto de partida que te impulsó?

–Obviamente los que vienen a ver el espectáculo no se van a encontrar con *La casa de Bernarda Alba* al pie de la letra. La idea fue sacar a este personaje que se recorta tan unidimensional, tan monolítico, sin emociones, y mostrar qué pasa detrás de esa máscara, de ese rigor extremo, qué le sucede realmente con las hijas, qué siente cuando muere Adela... Para lograrlo, puse canciones, textos que intercalé que creo que están ligados al discurso de Lorca sobre la ideología, la religión.

Además de tus propias referencias biográficas, tenés las históricas locales, en un país como el nuestro con sus ciclos de represión política, la influencia de la Iglesia Católica oficial con su aporte a ese tema...

–Claro, bueno, yo nací en 1974 y me crié con esa historia viva tremenda, así que también puedo asociar a Bernarda con el Proceso.

Sin duda, la dramaturgia debió ser un trabajo muy complejo. Lo tuyo es una especie de monólogo organizado por un inconsciente que tiene muy internalizada a Benarda.

–Sí, fue un quilombo. Mi intención era buscar a esta mujer en lo más íntimo, un poco como cuando espiás a alguien y lo ves en soledad, a calzón quitado, con las defensas bajas. ¿Viste que ella casi siempre anda mascullando, que hay muchos diálogos en segundo plano pero muy reveladores? Traté de que aflorara el pensamiento más profundo de Bernarda en voz alta, las canciones la expresan, luego ella vuelve a su discurso estructurado, hablando consigo misma. Tenía cositas de otros autores que asociaba con el personaje: por ejemplo, mi novio, cuando empezamos a salir, me regaló un libro de Porchia, *Voces*, que me encantó y puse citas en la obra. También hay frases de Poncia, la criada, de las hijas, todo lo dice Bernarda. Tomé de cada una lo que me parecía que encajaba en el drama íntimo de Bernarda. Fueron apareciendo varias capas de trabajo, de subrayar, cortar, unir.

¿Tenías desde el vamos la idea de llegar a una síntesis desde tu propia lectura, que también puede considerarse un homenaje?

–Tenía muchas imágenes de *La casa...*, sobre todo de Bernarda que es un personaje que está omnipresente, pero al que no se ve tanto. Es como un eje. Entonces, era tomar a ese personaje que parece de una sola dimensión, sin matices, para hablar de todos los demás, todas las hijas aparecen. Para mí es un universo tan rico que me inspira para meter "Over the Rainbow", cosa que a alguna gente le parece una herejía. Es raro, ¿no?, porque por un lado hay como una actitud muy liberal para un montón de cosas, y por otro está ese respeto mal entendido, me parece, frente a obras canonizadas. Yo creo que Lorca tenía sentido del humor, lo dicen los que lo conocieron, aflora en su poesía, en su teatro, también en Bernarda Alba.

¿Con esta obra considerás que te convertiste en dramaturga?

–No sé si tanto, pero siento que logré lo que me propuse, independientemente de la opinión de la gente: hubo un crítico que medio me mató, acusándome de cantar mejor de lo que pronunciaba, cosas así. Para mí esta experiencia teatral es una bisagra, un antes y un después.

¿Cómo fue el proceso de integrar los temas musicales al texto?

–Eso es lo más fácil porque la música es muy maleable. Lo más complicado, como te decía, fue engranar el texto. Y la música es la continuidad de ese texto que ahora me satisface pero que cuando comencé la sensación era de lanzarme a un abismo. Pero después del estreno, aparte de esa crítica que te mencionaba, los comentarios que salieron fueron muy favorables, se abrió un panorama incitante para mí, vinieron directores a verla. La respuesta de la gente es realmente buena, incluso he confirmado que no hace falta conocer de memoria *La casa de Bernarda Alba* para seguir estas confesiones delirantes de su protagonista. ❣

La idea fue sacar a este personaje que se recorta tan unidimensional, tan monolítico, sin emociones, y mostrar qué pasa detrás de esa máscara, de ese rigor extremo, qué le sucede realmente con las hijas, qué siente cuando muere Adela... Para lograrlo, puse canciones, textos que intercalé que creo que están ligados al discurso de Lorca sobre la ideología, la religión.

Bernarda Alba canta se da los sábados a las 23 en Sala Pugliese del Centro Cultural de la Cooperación (Corrientes 1543) y los lunes a las 22 en Mar del Plata, en la Sala del Auditorio (Boulevard Marítino 2280).

www.wikilengua.org

LA ALDEA BLOGAL
POR PAULA CARRI

Cómo decirte

Es sabido que hemos aprendido a nombrar a mujeres y hombres con el genérico masculino. Y ya que hablamos del uso sexista del lenguaje y, antes, de periodistas, algo interesante y reciente: uno de los periódicos más innovadores de España, el diario *Público*, ha asumido desde su sitio web (*http://publico.es*) un compromiso ídem, o sea, público, sobre cómo referirse al informar sobre la violencia de género: "Usaremos los términos 'violencia de género', 'violencia machista', 'violencia sexista' y 'violencia masculina contra las mujeres', en ese orden", anuncian en primer término. Luego rechazan el uso de las expresiones "violencia doméstica", "violencia de pareja" y "violencia familiar". También enuncian que consideran que la violencia de género es un problema social y no una noticia, por lo que no publicarán fotos; que, además, preservarán la identidad de las víctimas y "no incluirán información que pueda perjudicarlas a ella o a su entorno". El decálogo completo puede encontrarse en el sitio web Mujeres en red (*www.mujeresenred.net*) en el posteo correspondiente al 20 de enero. Pese a ser un problema social, la expresión "violencia de género" no ha sido aprobada aún por la Real Academia Española. En este sentido, los aportes que se efectúen en la Wikilengua (*www.wikilengua.org*, una web que, aunque toma como motivadora a la Wikipedia, es exclusivamente para el idioma español; los internautas pueden entrar al sitio y sugerir modificaciones o acepciones lingüísticas) pueden servir como elemento de presión para lograr –si bien no el fin inmediato de la problemática– al menos sí el denominarlo de una forma adecuada. Para identificar los aportes posibles, nada mejor que visitar la web del Instituto Asturiano de la Mujer (*http://tematico.asturias.es/imujer*). Allí, con el nombre "Cuida tu lenguaje. Lo dice todo", está la propuesta que invita a que mujeres y varones reflexionen sobre la utilización androcéntrica de las palabras. Esto quiere decir que muchas veces el modo en que se nombra a ambos géneros induce a dar por hecha la supremacía del hombre. Con la consigna "Lo que no se nombra no existe", recomienda, mediante catorce páginas (que se pueden descargar a la computadora) diferentes formas de referirse específicamente a las mujeres y erradicar el lenguaje sexista. Los consejos son prácticos y sirven para acostumbrarnos a no discriminar cada vez que hablamos. Por ejemplo, observa que no por decir "niños y niñas" debemos creer –como sostienen algunos– que estamos repitiendo el enunciado. Porque "repetir es 'duplicar', hacer una copia idéntica, y éste no es el caso", sostienen. Si, como reflexionan en la campaña del Instituto Asturiano de la Mujer, "el lenguaje media entre el pensamiento y la realidad" y, por otra parte, hasta ahora siempre nos referimos a los dos sexos usando el masculino como género, ¿no es hora de empezar a reflejar la realidad de nuestro pensamiento? ¿Qué mejor forma que enunciarla?

INUTILISIMO



¿Vive usted en plena armonía con él?

Si responde con total sinceridad al test que le sugiere la revista *Femirama*, "obtendrá la confirmación que desea o la advertencia que teme". La pareja, nos enseña esta publicación, "debe hacer un frente común ante el mundo, saber protegerse entre sí y defenderse de los otros". Para reavivar tan altos conceptos, nada más adecuado que atender las siguientes preguntas, que a su vez vienen en pareja:

1
A. Si les pidiesen separadamente a su marido y a usted un juicio sobre amigos comunes, ¿cree que en líneas generales las opiniones coincidirían?
B. O por el contrario, ¿reflejarían marcadamente una gran diversidad de puntos de vista?

2
A. Cuando su marido está de pésimo humor por motivos que tienen que ver con su trabajo, ¿sabe usted cómo calmarlo?
B. ¿O piensa que los cónyuges deben dejar fuera del hogar ese tipo de problemas y le tiene poca consideración?

3
A. Antes de casarse, él salía todos los domingos con sus amigos a jugar a las cartas o a pescar. ¿Ha sido capaz de convencerlo para que le dedique las tres cuartas partes del tiempo libre a usted y a sus hijos?
B.¿O ha permitido, probablemente de mala gana, que él continuara con sus salidas dominicales?

4
A. Su marido siente una gran antipatía por una de sus amigas, razón por la cual usted decide apartarse de ella. ¿Lo hace de buen grado?
B. ¿O se opone, sosteniendo que se trata de una prepotencia típicamente masculina?

5
A. Su marido esperaba un ascenso que no se ha producido, ¿considera usted útil analizar junto con él la causa de este fracaso?
B.¿O encuentra innecesario mencionar el tema por temor de que él se sienta inferiorizado ante sus ojos?

Seguramente, ya lo adivinó en el curso de las preguntas: las **respuestas A** reflejan una actitud generosa y tolerante, una capacidad de comprensión y de colaboración que asegura el éxito permanente de su unión. En cambio, las **respuestas B** demuestran una mentalidad más egoísta y cerrada, de poca franqueza, que barre los problemas debajo de la alfombra. Pero no desespere si éste es su caso: aún está a tiempo de corregir su conducta y disfrutar de una armonía plena en pareja.

¿¿¿¿¿¿¿¿ Cuestionario de Marcelle Proust* ¿¿¿¿¿¿¿

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



ANDREA JAET

Si fuera vagina sería la de...
Diane Keaton, Mia Farrow o Soon-Yi Previn.

Si fuera pene sería el de...
Prince.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
Generación espontánea.

Si mi cama hablara diría...
¡Acá hay mucho pelo de gato!

Quisiera tener dos...
respuestas interesantes para esta pregunta...

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
se hace pis y se lava...

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
God save the Queen!!!!!!

¿A quién le gustaría ver en una porno?
Al presidente de Francia con Carla Bruni.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
Mi cuerpo es un templo, zen... sin viejos ni nuevos ornamentos.

¿Cuántos son multitud?
Dos pueden llegar a ser una inmensa multitud; todo depende de cómo uses tu imaginación.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Una falta total de consideración con el otro.

¿Cuál es su posición favorita?
Mirando la pared.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Unos que la Providencia me concedió este último tiempo.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Qué triste tener que decirle: "Ahí, ahí, sí, sí... no... ahí, ahí..."

¿Cuándo miente?
Cuando hay que perder el tiempo explicando dónde es, ya nada es sincero.

El tamaño no le importa salvo que...
No sienta nada.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Una panza chata.

Tiene que durar más que... pero menos que...
Más que la fantasía del antes y menos que el desencanto del después.

*Andrea Jaet es actriz y profesora superior nacional de teatro. En la actualidad dicta cursos de teatro en ElKafka. Realizó innumerables labores en canto, publicidad y cine (*Plaza de almas, La suerte está echada, Donde cae el sol*), en videoclips de Los Auténticos Decadentes, en televisión, integrando elencos de* Algo habrán hecho, Tiempo final *y* Rincón de luz. *El teatro la tuvo en* El bosque, Enseguida anochece *y* Trío para madre, hija y piano de cola. *Por estos días actúa en* Orégano, *para algunos una metáfora en clave neogrotesca de los días que siguieron a aquel diciembre de 2001. Para otros, una comedia del absurdo que cuestiona la vigencia de la estructura familiar. Pero sólo sus protagonistas parecen no saber de qué se trata. (Domingos a las 20 en Liberarte, Corrientes 1555.)*